

DIARIO OFICIAL

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CONSEJO NACIONAL DE ADMINISTRACIÓN

Ministerio de Industrias

Mensaje. Se solicita sean comprendidos en los beneficios del artículo 1.º de la ley sobre franquicias industriales a los tranvías que exploten los Gobiernos Departamentales.

Poder Ejecutivo.

Consejo Nacional de Administración.

Montevideo, Junio 25 de 1926.—Número 479|2|912.

Honorable Asamblea General:

El Consejo de Administración Departamental del Salto ha gestionado la liberación de derechos de Aduana para materiales destinados a la explotación del tranvía municipal de la Capital del citado Departamento.

Cree el Consejo Nacional muy atendible la gestión de la referencia, pero considera que el pedido no está comprendido dentro de la ley del 4 de Diciembre de 1924, que acuerda franquicias a las fábricas o establecimientos industriales, y que es la única que por extensión podría invocarse en el caso en vista.

Por lo expuesto, el asunto no ha podido resolverse por vía administrativa y se recaba, por tanto, de Vuestra Honorabilidad la ampliación de la ley referida, en términos que conceda la franquicia gestionada.

Leyes especiales acuerdan a las empresas de tranvías particulares exoneración de derechos de Aduana para todos los materiales de explotación y, por razones de evidente lógica, no es posible negar esa protección a servicios iguales explotados por la Comuna, máxime cuando como en el caso del Salto, tienen ellos una aplicación mixta, como es la del transporte de pasajeros y la conducción de las carnes del abasto.

No cree el Consejo necesario entrar en mayores consideraciones para fundamentar la ampliación de la ley del 4 de Diciembre de 1924, concretada en el proyecto que se acompaña, por lo que se concreta a lo expuesto y a dejar constancia de que consultada la Presidencia de la República, ésta ha manifestado, en el mensaje que adjunto se acompaña, no tener observación alguna que formular.

Reitero a Vuestra Honorabilidad las seguridades de mi más alta consideración.—Por el Consejo: **LUIS ALBERTO DE HERRERA.** — **CESAR MAYO GUTIERREZ.** — **RICARDO COSIO.**—Manuel V. Rodríguez, Secretario.

Ministerio de Industrias.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Junio 25 de 1926.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

Artículo 1.º Decláranse comprendidos en los beneficios del artículo 1.º de la ley del 4 de Diciembre de 1924, sobre franquicias industriales, a los tranvías que exploten los Gobiernos Departamentales.

Art. 2.º Comuníquese, etc.

CESAR MAYO GUTIERREZ. — **RICARDO COSIO.**

Poder Ejecutivo.

Consejo Nacional de Administración.

Montevideo, Junio 25 de 1926.—Número 479|2|912.

Señor Presidente de la República, ingeniero don José Serrato:

De acuerdo con lo que dispone el artículo 98 de la Constitución, tengo el honor de solicitar del señor Presidente quiera emitir opinión acerca del proyecto de ley, que en copia autenticada acompaño, por el cual se declara comprendidos en los beneficios del artículo 1.º de la ley de 4 de Diciembre de 1924, sobre franquicias industriales, a los tranvías que exploten los Gobiernos Departamentales.

Reitero al señor Presidente las seguridades de mi más alta consideración. — Por el Consejo: **LUIS ALBERTO DE HERRERA.** — **CESAR MAYO GUTIERREZ.** — **RICARDO COSIO.**—Manuel V. Rodríguez, Secretario.

Poder Ejecutivo.

Presidencia de la República.

Ministerio del Interior.

Montevideo, Julio 15 de 1926.

Señor Presidente del Honorable Consejo Nacional de Administración, doctor Luis Alberto de Herrera:

La Presidencia de la República tiene el honor de acusar recibo del mensaje de Vuestra Honorabilidad, recibido con fecha 10 del corriente, por el que recaba opinión acerca del proyecto de ley que declara comprendidos en los beneficios del artículo 1.º de la ley de 4 de Diciembre de 1924, sobre franquicias industriales, a los tranvías que exploten los Gobiernos Departamentales.

En respuesta, esta Presidencia, dictaminando dentro de las limitaciones establecidas por el artículo 98 de la Constitución de la República, manifiesta a Vuestra Honorabilidad que el mencionado proyecto de ley no le sugiere observación alguna.

Con tal motivo, reitera a Vuestra Honorabilidad las seguridades de su mayor consideración.—**JOSE SERRATO.** —**RUFINO T. DOMINGUEZ.**

DATOS DE INTERES PARA LAS PERSONAS QUE TRAMITEN ASUNTOS ANTE LOS MINISTERIOS U OFICINAS PUBLICAS.

Papel sellado

Corresponde un sellado de \$ 0.50 a la primera foja de todo escrito o petición presentado en asuntos particulares ante cualquier Oficina del Estado de carácter administrativo y un sellado de \$ 0.25 a las fojas subsiguientes.

Corresponde un sellado de \$ 1.25 a la primera foja de los escritos que se presenten en los asuntos que se tramiten ante la Dirección General de Aduanas, Direcciones de Impuestos y Ministerios y cuyas resoluciones sean apelables ante la justicia. — (Ley 23 de Noviembre de 1923).

Los pagos deben ser hechos, por adelantado, en la Administración, Florida, 1178. A los suscriptores que queden en descubierto, se les suspenderá el envío del "Diario Oficial", sin aviso.

SECRETARÍAS DE ESTADO

Ministerio de Hacienda

RELACION de los asuntos despachados por el Consejo Nacional de Administración el día 26 de Julio de 1926.

- 1—Otórgase la pensión solicitada por la señora Elvira T. Ubios de Bruno, con una asignación anual de \$ 1.176,94.
- 2—Autorízase la devolución a la Compañía de Seguros "Unión Assurance Society", de la suma de \$ 204.10, abonada por concepto de patentes adicional y especial, sobre primas canceladas con anterioridad a su vencimiento.
- 3—Autorízase la devolución al señor Ernesto Quinke, de la suma de \$ 456.34, abonada en demasía por derechos a la importación de maquinarias industriales.
- 4—Autorízase la devolución a varios contribuyentes, de las sumas que respectivamente les corresponden, abonadas en demasía por concepto de impuesto inmobiliario dentro de la suma total de pesos 209.19.
- 5—Autorízase a la Administración de Rentas de Florida para efectuar entregas parciales de los recaudos por concepto de contribución inmobiliaria, al Concejo de Administración Departamental, a fin de atender los servicios del préstamo realizado con el Banco de la República.
- 6-7—Se manda liquidar a favor de la Compañía Telefónica Nacional, la suma de \$ 327.00, por concepto del servicio prestado al Ministerio de Hacienda y línea directa de la Presidencia, durante los meses de Enero a Junio de 1926.
- 8—Desestímase el reclamo interpuesto por el Fiscal de 2.ª clase de la División Resguardo, señor Martín G. García contra la designación del señor Manuel J. Rodríguez, para el cargo de Fiscal de 2.ª clase.
- 9—Se manda liquidar el importe de los haberes que reclaman la señora María V. Navarrete de Pan e hijos menores.
- 10—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Hilario Marcelino Elías, del cargo de guardia civil de la policía de Corno Largo con una asignación anual de \$ 120.00.
- 11—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Casildo Corbo, del cargo de guardia civil de la policía de Montevideo con una asignación anual de \$ 256.22.
- 12—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Antonio Di Blassi, del cargo de Capataz de la División de Niveles y Calzadas del Concejo de Administración Departamental de Montevideo con una asignación anual de \$ 710.24.
- 13—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Francisco Gagliardi, del cargo de ex bombero músico, de la Banda del Cuerpo de Bomberos, con una asignación anual de \$ 313.08.
- 14—Otórgase la pensión solicitada por la señora Odila Gallo de Cabeda, con una asignación anual de \$ 120.00.
- 15—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Juan Arcechea, del cargo de Teniente Alcalde del 7.º distrito de la 4.ª sección de Canelones con una asignación anual de \$ 175.14.
- 16—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Isabelino Reyes, del cargo de peón del Concejo de Administración Departamental de Canelones, con una asignación anual de \$ 393.74.
- 17—Otórgase la pensión solicitada por la señora Margarita Margenat de Bouton, con una asignación anual de pesos 240.05.
- 18—Otórgase la pensión solicitada por la señora Juana Polleiro de Mendoza, con una asignación anual de \$ 120.00.
- 19—Designase para los cargos de Guardas 3.ºs de la División de Receptorías a los señores Victorio Labandera, Ambrosio Casalla, Pedro Noda y Hermilio Díaz.
- 20—Designase para el cargo de Cajero de Administración de Rentas de 1.ª categoría A, al señor Antonio Molina, y efectúanse promociones.
- 21—Designase para el cargo de Patrón de fábula de la División de Receptorías, al señor Pedro Millán.
- 22—Designase para el cargo de Inspector de Represión del Alcohólico en campaña, al señor Federico Tonarelli.
- 23—Autorízase a la Proveduría General de Muebles y Útiles para invertir la suma de \$ 121.00 en efectuar algunas mejoras en el local que ocupará la Oficina de Estadística Comercial.
- 24—Otórgase la pensión solicitada por la señora María C. Rodríguez de Moriceau, con una asignación anual de pesos 495.83.
- 25—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Eyalio Martínez Quiles, del cargo de guardia civil de la policía de Montevideo, con una asignación anual de \$ 186.00.
- 26—Se resuelve habilitar los puertos de Sauce, Concordia y Rosario, dependientes de la Receptoría de Colonia, para la importación de papas.
- 27—Autorízase a la Dirección de Crédito Público para hacer entrega al Consejo de Patronato de Delincuentes y Menores, de los títulos de deuda pública que le destina la ley de 6 de Noviembre de 1920, para la instalación de un Radio Urbano de Menores.
- 28—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Rafael Sánchez, del cargo de Contramaestre amarrador de la Administración Nacional del Puerto de Montevideo con una asignación anual de \$ 743.25.
- 29—Declárase que la señora Clara Fernández de Seoane, en su calidad de pensionista civil, tiene derecho a una asignación anual de \$ 357.73.
- 30—Otórgase la pensión solicitada por el señor José M. Olazondo y señora Amelia F. de Olazondo, con una asignación anual de \$ 120.00.
- 31—Declárase que el señor Pedro Nolasco Díaz Osorio, en su calidad de jubilado, tiene derecho a una asignación anual de \$ 177.25.
- 32—Otórgase la pensión solicitada por los menores Rolando y Eladio González, con una asignación anual de pesos 269.27.
- 33—Declárase que la señora Luisa Gutiérrez de Martínez, en su calidad de pensionista, tiene derecho a una asignación anual de \$ 230.10.
- 34—Declárase que el señor Jorge A. Ballesteros, en su calidad de jubilado, tiene derecho a una asignación anual de \$ 3.439.68.
- 35—Se manda liquidar el importe de las diferencias de sueldo que reclama el jubilado de la Nación señor Dalmiro C. Villagrán.
- 36—Otórgase la pensión solicitada por la señora Natividad Silva de Brandon y señorita Julia Brandon, con una asignación anual de \$ 205.20.
- 37—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Miguel Veneziano, del cargo de chauffeur del Servicio de Primeros Auxilios de la Asistencia Pública Nacional con una asignación anual de pesos 324.60.
- 38—Designase para el cargo de portero de la Dirección General de Estadística al señor César N. Larraurá.
- 39—Se manda liquidar a favor de la Administración General de las Usinas Eléctricas del Estado, la suma de pesos 15.86, por concepto de corriente eléctrica suministrada a la División de Estadística Comercial, durante los meses de Diciembre próximo pasado, a Mayo del corriente año.
- 40-41—Designase para el cargo de Guarda 3.º de la División de Receptorías al señor Conrado Pettega.
- 42—Designase para el cargo de Sella-dor de la Dirección General de Impuestos Directos, al señor José Pérez Rodríguez, y efectúanse promociones.
- 43-44-45—Autorízase a la Dirección General de Impuestos Directos para percibir de la Caja Internacional Mutua de Pensiones la suma de \$ 440.00, por concepto del impuesto de uno por mil, creado por la ley de 16 de Octubre de 1922.
- 46—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Lino Fernández, del cargo de Subgerente del Casino del Parque Rodó, con una asignación anual de pesos 3.432.63.
- 47—Autorízase a la Dirección de Impuestos Internos para registrar el traspaso del alambique utilizado por los señores Perelli, Frateletti y Compañía, a la firma sucesora Frateletti y Compañía.
- 48—Otórgase la jubilación solicitada por la señorita Rufina Fernández, del cargo de Vigilante del Asilo "Chopitea" con una asignación anual de \$ 162.62.
- 49—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Rodolfo Brunel Solsona, del cargo de ex Juez de Paz de la 4.ª sección de Montevideo, con una asignación anual de \$ 2.028.19.
- 50—Declárase que el señor Arturo Ponce, en su calidad de jubilado, tiene derecho a una asignación anual de pesos 2.483.90.
- 51—Declárase que no procede otorgar la pensión solicitada por la señora Dolores Artecona de Bouza Paz.
- 52—Otórgase la pensión solicitada por la señora Dolores Escayola de Netto y señoritas Blanca Delia Teodora, Clara María Petronila y María Celia Isidora Netto.
- 53—Otórgase la pensión solicitada por las señoritas Claudia y Laura Vázquez, con una asignación anual de \$ 327.28.
- 54—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Vicente Marcelino, del cargo de jornalero de la Administración Nacional del Puerto de Montevideo, con una asignación anual de \$ 600.00.
- 55—Otórgase la jubilación solicitada por el señor Ciriaco Amoroso, del cargo de peón de la División Limpieza y Transportes del Concejo de Administración Departamental de Montevideo, con una asignación de \$ 275.33 anuales.
- 56—Otórgase la pensión solicitada por la señora Irene Neves de Frire, con una asignación anual de \$ 120.00.
- 57—Autorízase a la Administración de Rentas de Canelones, para ventir en la sucursal del Banco de la República el producido de la recaudación por concepto de impuesto inmobiliario, que corresponde al Concejo de Administración de dicho Departamento.
- 58—Designase para el cargo de Procurador en la Administración de Rentas de Durazno, al señor Emilio Godoy.
- 59—Autorízase a la Dirección General de Impuestos Directos para invertir la suma de \$ 20.00, en los gastos que demande la limpieza de la Administración de Rentas de Treinta y Tres, mientras dure la licencia concedida al portero de dicha oficina.
- 60-61—Otórgase la pensión solicitada por los menores Irene S., María E., Ana Z., Delia, Blanca L. y Guisela Gourgues, con derecho a una asignación anual de \$ 120.00 anuales.
- 62-63—Designase para el cargo de Guarda 3.º de la División de Receptorías al señor Juan Giampietro.
- 64—Concédesse la licencia solicitada por el Subinspector de Impuestos Internos de 4.ª clase señor Rudecindo A. Lacoste.
- 65—Se manda liquidar el importe de



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES

DE LA

HONORABLE CÁMARA DE SENADORES

60.ª SESION ORDINARIA

JULIO 7 DE 1926

PRESIDE EL DOCTOR JACINTO CASARAVILLA

(PRIMER VICEPRESIDENTE)

SUMARIO

- 1—Asistencia.
- 2—Asuntos entrados.
- 3—Intercambio de intelectuales, profesores y estudiantes americanos. Proyecto del señor Senador Buero. (Pasa a la Comisión de Instrucción Pública).
- 4—Puente en el paso Severino (Santa Lucía Chico). Por moción del señor Senador Gallinal se resuelve considerar el proyecto que autoriza la construcción, en la sesión del viernes 9, en primer término.
- 5—Preferencia.
- 6—Dirección de Estadística. Por moción del señor Senador Urioste, el Senado resuelve considerar el proyecto que modifica la planilla, en la sesión del viernes 9, en segundo término.
- 7—Percepción de cuotas partidarias por la Tesorería del Honorable Senado. Manifestaciones del señor Senador Cortinas.

ORDEN DEL DÍA:

- 8—Discusión del proyecto que acuerda pensión al señor Salvador Samarelo. (Sanción).
- 9—Discusión del proyecto de ley que modifica el artículo 1.º de la ley que creó el Banco de Seguros del Estado. (Sanción).
- 10—Oír los informes del señor Ministro de Obras Públicas, referentes a la construcción de un puerto en Aratzá.

1

A las 17 y 15 entran a la Sala de Sesiones los señores Senadores: Gallinal, Urioste, Jude, García, Cornú, Amargós, Semblat, Cortinas, Berro, Aramendía, Buero, Cima, Moroy, Díaz y Sorín.

Faltan:

Con aviso, los señores Senadores: Terra y Muñoz.

Con licencia, el señor Senador Tabárez.

Señor Presidente — Está en número el Senado. Queda abierta la sesión.

2

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes):

“La Comisión de Hacienda dictamina en el proyecto de ley por el que se modifica la Planilla número 10 del Ministerio de Hacienda.”

—Repártase.

“El señor Senador por Paysandú, doctor Juan A. Buero, presenta con exposición de motivos un proyecto de ley por el que se incorpora a la Planilla correspondiente al Ministerio de Instrucción Pública un rubro de \$ 3.000 anuales, destinados a la realización del intercambio de intelectuales, profesores y estudiantes americanos.”

—A la Comisión de Instrucción Pública.

3

“PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Representantes, etc.,

DECRETAN:

Artículo 1.º Incorpórase a la planilla correspondiente al Ministerio de Instrucción Pública un rubro de tres mil pesos (\$ 3.000) anuales, destinados a la realización de intercambio de intelectuales, profesores y estudiantes americanos.

Art. 2.º La realización del intercambio quedará a cargo de la Asociación Cultural Universitaria de Montevideo, para lo cual podrá ésta disponer de los fondos mencionados en el artículo anterior, con la obligación de elevar anualmente a consideración del Ministerio de Instrucción Pública un informe circunstanciado de la gestión realizada y de la inversión de dichos fondos.

Art. 3.º En caso de desistimiento o suspensión del intercambio, sin causa justificada, por parte de la mencionada Asociación Cultural Universitaria, disolución de la misma, el Ministerio de Instrucción Pública adoptará las medidas que crea conveniente, pudiendo encomendar la prosecución del intercambio a otra entidad cultural o, en su defecto, colocar los fondos que por esta ley se

crean a disposición del Consejo Central Universitario.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Juan Antonio Buero, Senador por Paysandú.

EXPOSICION DE MOTIVOS

El motivo que inspira el presente proyecto de ley es el de propender al acercamiento de los pueblos hermanos de América, por intermedio de los más caracterizados representantes de la cultura continental; intelectuales, profesores y estudiantes.

Nadie puede discutir que es menester crear entre los pueblos de América por el papel que este Continente está llamado a desempeñar en el concierto universal en un futuro próximo, una vigorosa solidaridad espiritual, que es lógica teniendo en cuenta el común origen histórico y étnico, y que es necesaria porque a favor de ese estado de conciencia colectivo podrá llegarse a la constitución de organismos jurídicos, políticos y económicos de carácter continental capaces de dar realidad al generoso sueño del Libertador Bolívar, que aguarda desde hace un siglo una consagración eficiente.

Pero este ideal, que acaso la diplomacia halle dificultades en realizar, podrá encontrar finalmente sus definitivos ejecutores en los hombres de pensamiento, sabios y maestros desposeídos de prejuicios y de susceptibilidades, que han fortalecido su espíritu en las disciplinas de la razón, a la vez que lo han ennoblecido en la comunión constante con los más altos postulados. Pero no pueden ser solamente los maestros los ejecutores de este designio. Junto a ellos está la juventud universitaria que, como tal, posee el fervor apasionado y el dinamismo incontenible necesario para desafiar todos los obstáculos.

Pero estas reflexiones tendrían menos valor si no hubiesen sido confirmadas por los felices resultados prácticos obtenidos en varias oportunidades.

Hasta hace pocos años existía la más completa incomunicación espiritual e intelectual entre los distintos países de América; incomunicación que muy de tiempo en tiempo interrumpía alguna

Embajada Diplomática Oficial, cuyo acuerdo se desvanecía con el último agasajo protocolar. Es en estos últimos tiempos que se ha operado el acercamiento, el conocimiento recíproco de la vida política, social e intelectual de los países del Continente y la transfusión de ideologías. Como por una especie de afinidad irresistible, los grupos intelectuales se han buscado y han comenzado a elaborar una conciencia continental pronta a constituir algo así como un medio transmisor de simpatías. Los hombres más representativos de esos grupos han recorrido América, informándose de las características de ambientes antes desconocidos e indiferentes, que ahora recojen todos los ecos y todas las vibraciones. Desde Méjico a Buenos Aires se ha tendido a través del Continente una red cada vez más compacta de vinculaciones y comunicaciones intelectuales.

El Congreso primero de Estudiantes Americanos, reunido en Montevideo en 1908, por la iniciativa genial de Héctor Miranda, así como las Asambleas que fueron continuación de aquel magno Certámen y que se realizaron en Buenos Aires (1910) y Lima (1912), han consagrado en forma de votos concretos y reiterados la aspiración de las clases universitarias de América, ansiosas de concertar sus esfuerzos por el logro de finalidades de alto valor colectivo. La Oficina 1.ª de Estudiantes, cuya sede radicó en Montevideo, por largo tiempo, expresó con eficacia su opinión en un todo favorable al intercambio de profesores y alumnos entre las naciones americanas.

El Gobierno de la República, ha aprobado y suscripto con naciones hermanas de América, diversos tratados sobre la misma materia.

Más estos pactos no se han puesto por ahora en manera sistemática y organizada. No existe en nuestra ley anual de Presupuesto, provisión respecto a la financiación del intercambio de profesores y alumnos, el cual se reduce virtualmente, no obstante la existencia de tratados internacionales ratificados por el Parlamento, a la expresión gubernativa de un sano propósito.

Hace apenas un año, un grupo de estudiantes de Montevideo, integrantes de una meritoria Institución estudiantil: la Asociación Cultural Universitaria, acometieron con decisión la difícil empresa tantas veces intentada sin éxito por las autoridades universitarias, de realizar de una manera orgánica el intercambio continental de profesores y estudiantes, contando tan solo con sus escasos recursos, pero con un gran caudal de entusiasmos.

Con el propósito de ilustrar al Honorable Senado en forma amplia y convincente, acerca de los resultados obtenidos por el Grupo Estudiantil a que he hecho referencia, — cuestión que tiene verdadera importancia en cuanto constituye un índice de lo que se podría realizar, contando con los recursos que crea este proyecto de ley, me voy a permitir historiar ligeramente la labor realizada por dicho Centro Universitario.

Para organizar el intercambio, la Asociación Cultural Universitaria envió Delegados a Buenos Aires, siendo costeados los gastos con los propios recursos de la institución. Dichos Delegados realizaron tres viajes: en Octubre de 1924, en Febrero de 1925 y en de 1925, quedando al fin definitivamente resueltos los detalles de la Empresa, después de vencerse numerosas dificultades.

Se resolvió que la organización del intercambio quedara a cargo de la Asociación Cultural Universitaria, iniciadora de la gestión, en Montevideo, y del Centro de Estudiantes de Derecho de Buenos Aires en la Argentina, con la adhesión

expresa de la Federación Universitaria de aquel país.

Respecto a la orientación del intercambio, se acordó también, que éste no fuese tan solo de profesores, sino también de intelectuales no profesores, de reconocido prestigio y preparación. En cuanto a la elección de temas se dispuso que versaran sobre problemas nuevos dentro del campo de la Sociología, del Derecho Internacional, del Derecho Privado y Público, y de la Filosofía, procurando que constituyesen el reflejo de las ideas más recientes, con el propósito de despertar el interés por los problemas actuales y palpitantes, con prescindencia de todo sectarismo ideológico y presididas por un espíritu de crítica científica.

De acuerdo con el criterio mencionado se invitó a los intelectuales que siguen más de cerca la evolución de las ideas contemporáneas.

En Montevideo se realizaron cuatro conferencias con extraordinaria asistencia de un selecto público:

1.º Conferencia del doctor Alfredo L. Palacios, Decano de la Universidad de La Plata, sobre "La Juventud Universitaria frente al Ibero-Americanismo".

2.º Conferencia del doctor Carlos Sánchez Viamonte, Profesor de Derecho Político de la Facultad de Derecho de La Plata, sobre "El nuevo orden público y el nuevo orden social".

3.º Conferencia del doctor Arturo Orzábal Quintana, Secretario de la Unión Latino-Americana y Profesor de Secundaria, sobre "La América Latina y los problemas mundiales".

4.º Conferencia del doctor Arturo Orzábal Quintana, sobre "El resurgimiento económico de Rusia".

En Buenos Aires se realizaron dos conferencias:

1.º Conferencia del doctor Emilio Frugoni, sobre "El trabajo en la ley".

2.º Conferencia del doctor Santín C. Rossi, sobre "Las bases biológicas del equilibrio social".

Cada conferencista realizó su viaje acompañado por delegaciones estudiantiles, algunas de ellas muy numerosas. De esta manera se han puesto ya en contacto permanente los grupos universitarios más prestigiosos de ambos países, lo cual facilitará futuras e importantes iniciativas en perspectiva. Pero las delegaciones estudiantiles, no se limitaron a cumplir programas de cortesía. En Montevideo, el universitario argentino bachiller José L. Cerrutti, pronunció una interesantísima conferencia, sobre "La Teoría General de la Revolución, Del Punto De Vista Marxista", iniciando así un ciclo de conferencias de intercambio estudiantil que se continuará en el corriente año.

En Buenos Aires, la delegación estudiantil uruguaya, fué invitada a participar en distintos actos de confraternidad universitaria. Asistió al gran banquete que los estudiantes e intelectuales latino-americanos ofrecieron al doctor José Ingenieros celebrando su regreso de Europa y Méjico. El día 5 de Agosto otra delegación uruguaya fué invitada a intervenir en un gran acto público, organizado por la Federación Universitaria Argentina, celebrando el centenario de la independencia de Bolivia. En dicho acto hicieron uso de la palabra universitarios bolivianos, peruanos, brasileños, argentinos y uruguayos.

Los resultados obtenidos pueden concretarse así:

1.º Se ha logrado realizar por primera vez el intercambio intelectual con carácter orgánico o permanente y con una orientación definitiva.

2.º Se ha hecho efectivo el acercamiento de intelectuales y estudiantes de ambos países, hasta ayer desvinculados casi por completo.

3.º Se prepara en estos momentos el intercambio con el Paraguay y una embajada intelectual que visitará Bolivia, habiéndose ya designado las Comisiones organizadoras, Argentina, Boliviana y Uruguaya.

4.º Se han establecido estrechas vinculaciones con los universitarios de Bolivia y de Perú.

5.º El intercambio iniciado y organizado por los estudiantes ha demostrado hasta ahora mayor eficacia que los intercambios oficiales por la solidaridad y el espíritu confraternal que lo presidió. Ha resultado por otra parte más económico, por cuanto, desprovisto de exigencias protocolares, ha evitado gastos que la Universidad, en el caso hipotético de haberlo tomado a su cargo, se habría visto obligada a realizar, no pudiendo eludir recepciones y alojamientos, con más el compromiso de remunerar decorosamente a los conferencistas.

6.º El intercambio realizado por los estudiantes uruguayos ha provocado iniciativas análogas coadyuvantes de esta obra. Así, por ejemplo, los consejeros estudiantiles de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, acaban de presentar al Consejo de la misma un proyecto por el cual se destina la suma de \$ 14.000.00 moneda nacional argentina, para colaborar en esta obra de intercambio, proyecto que ha recibido muy favorable acogida y se espera sea aprobado de un momento a otro.

Esta iniciativa ha tenido verdadera trascendencia, habiéndose ocupado de ella, en forma amplia y elogiosa, la prensa de Buenos Aires y Montevideo. El Honorable Consejo Nacional de Administración apoyó la iniciativa contribuyendo con una subvención precedente que abona en favor de una más amplia protección, como la que este proyecto persigue.

El propio Gobierno Argentino ha cooperado además a esta obra. En efecto, el Consejo Deliberante de Buenos Aires otorgó una subvención de \$ 1.500.00 moneda nacional argentina, y, la Cámara de Senadores resolvió poner a disposición de los organizadores, \$ 2.000.00 moneda nacional como contribución al intercambio. Finalmente la Facultad de Derecho de Buenos Aires, ayudó a esta iniciativa con la suma de \$ 500.00.

El intercambio intelectual iniciado ya con tan franco éxito entre la Argentina y el Uruguay, puede y debe extenderse a los demás países americanos, comenzando por los vecinos al nuestro.

En mi último viaje al Brasil adquirí la convicción de que es necesario realizar con este país hermano, el intercambio intelectual en vista del ambiente particularmente favorable que allí existe, a juzgar por las opiniones de distinguidos universitarios que tuve oportunidad de recoger.

Finalmente la reciente embajada, enviada por el Gobierno Uruguayo al Paraguay, pone de manifiesto la conveniencia de crear nuevos motivos de acercamiento con el pueblo de aquel país que tan elocuentes muestras de simpatía por el Uruguay acaba de exteriorizar.

Con motivo del viaje del crucero "Uruguay" el Excelentísimo señor Presidente de la República, recibió un telegrama de la Federación de Estudiantes del Paraguay en el que solicitaban se autorizase a un embajada estudiantil uruguaya a realizar un viaje a Asunción, con el propósito de estrechar vínculos universitarios en ocasión tan significativa, pedido que el primer Magistrado de la Nación, acogió con particular simpatía, y que no pudo satisfacer por causas ajenas a su voluntad.

Creo haber enunciado las razones económicas y prácticas que me mueven a presentar el presente proyecto de ley, que vendría a crear así un medio eficaz

para fomentar el alto ideal de la solidaridad americana.

Montevideo, Julio 6 de 1926.

Juan Antonio Buero, Senador por Paysandú.

4

Señor Gallinal — Pido la palabra.

La Comisión de Fomento ha informado el proyecto de ley sobre construcción de un puente en el Paso de Severino sobre el río Santa Lucía Chico.

En la sesión de ayer, se dió lectura a una petición de los vecinos de esa localidad, Isla Mala, pidiendo la pronta sanción de ese proyecto.

Si hubiera tiempo de hacer el repartido del informe de la Comisión de Fomento, yo mocionaría para que ese asunto figurara en la orden del día de la sesión de pasado mañana...

Señor Berro — Apoyado.

Señor Gallinal — ... y si no hubiera preferencia votada, que se pusiera en primer término.

Señor Presidente — Se va a votar la moción formulada por el señor Senador por Cerro Largo.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

5

Señor Cornú — Pido la palabra.

Yo voy a solicitar que a continuación de ese asunto, el mismo viernes, se ponga otro de muy relativa importancia para el Senado, pero seguramente muy grande para el interesado: un hombre desgraciado, enfermo, casi ciego, anciano que llega todos los días a pedirme que se mueva en el Senado un asunto que ha de darle lo absolutamente indispensable para vivir. Se trata de un pobre viejito que, después de haber trabajado ocho años y varios meses, según prueba documentada en el expediente que tengo a mano, en el Asilo de Expósitos y Huérfanos, como Maestro sastre, se halla en la indigencia e inhabilitado en absoluto para trabajar.

La Cámara de Representantes le va votado una modesta pensión de 130 pesos anuales, poquito más de lo que corresponde a la pensión a la vejez.

Juzgo que es un asunto que debe resolverse sin pérdida de tiempo, si ha de resolverse, por el estado de salud precario en que se encuentra el favorecido y por los méritos en que descansa la gestión.

Señor Aramendia — ¿Por qué no propone que se trate hoy?

Señor Cornú — Muy bien. Ante esta, para mí muy simpática insinuación del señor Senador por Rocha, propongo que se trate en primer término en la sesión de hoy. — (Apoyados).

Señor Presidente — Se va a votar la moción del señor Senador por Artigas.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

6

Señor Urioste — Creo que para el viernes hay una preferencia votada y yo pediría que se colocara en lugar preferente en la orden del día, un asunto cuyo repartido acaba de ser ordenado, relativo a modificaciones en la planilla de la Dirección de Estadística.

Hay relativa urgencia en resolver ese asunto, puesto que el propio señor Ministro de Hacienda se ha interesado por su pronto despacho.

Hago moción, pues, en ese sentido. — (Apoyados).

Señor Berro — ¿Para cuándo?

Señor Urioste — Para el viernes en segundo término. El señor Ministro, se ha interesado en el pronto despacho del asunto.

Señor Presidente — Se va a votar la moción del señor Senador por Florida.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

7

Señor Cortinas — Pido la palabra.

Yo quiero llamar la atención de la Presidencia del Senado sobre algo que ocurre en la Tesorería de este Cuerpo y que reputo completamente irregular. Me refiero a la intervención que tiene esa Tesorería para descontar a los empleados del Senado contribuciones de carácter permanente con fines partidarios. Hace poco tiempo en el Consejo Nacional de Administración se llamó la atención sobre esta forma indirecta de intervenir dentro de la Administración Pública, a favor de determinado partido, valiéndose, en cierto modo, de la situación especial en que se encuentran los Habilitados o Tesoreros, quienes por el cargo que ejercen, aún sin hacer una coacción efectiva sobre los empleados, por el sólo hecho de hacer descuentos, usando de un cargo que le ha sido dado por la Nación, para otros fines, ya implica una intervención, en mi concepto, completamente arbitraria.

Esta manera de pensar, fué compartida por la mayor parte de los miembros del Consejo Nacional de Administración, aunque no con la latitud con que yo la expreso, pues el Consejo se limitó a una simple circular.

Y bien, señor Presidente: yo creo que de la misma manera debe procederse en el Senado.

La contribución con fines políticos, claro está que no puede estar restringida solamente a los ciudadanos que no ocupan cargos en la Administración, y el empleado público es muy dueño de contribuir para el partido que se le dé la gana, y no será yo, por cierto, quien vaya a proponer limitaciones a ese derecho. Lo que es malo, es que los cargos administrativos se empleen en tales cosas.

Tengo referencias de que en el Senado se hace eso; más, aún: que hay recibos de cuotas partidarias firmados hasta por Senadores, y esto es, realmente inaceptable.

Por tales razones yo pediría, señor Presidente, que la Mesa realizara una investigación al respecto, a fin de que la Tesorería no intervenga en la percepción de tales cuotas.

Los empleados son muy libres de contribuir a los partidos que les dé la gana, pero sin que tengan intervención absolutamente para nada los Directores de las oficinas a que pertenecen.

Hago moción en ese sentido: para que se autorice a la Mesa para efectuar una investigación que aclare lo que yo he manifestado.

Señor Presidente — Léase la moción formulada.

(Se lee):

“Para que se autorice a la Mesa para hacer una investigación referente a la percepción de cuotas con fines partidarios, por la Tesorería del Senado.”

Señor Cornú — Pido que se vuelva a leer.

Señor Cima — No se oye nada.

Señor Presidente — Léase nuevamente.

(Se lee):

En discusión.

Señor Cornú — Me parece que esa no es la fórmula que corresponde a las consideraciones del señor Senador. No es lo referente a la cuota partidaria, sino seguramente el propósito de saber si se molesta a alguno, si se violenta a alguno con esa contribución, puesto que el mismo señor Senador por Flores ha manifestado que reconoce que cada uno es dueño de disponer como quiera de lo suyo. Se refiere al momento y a la forma en que se actúa para obtenerla y no a la libertad del ciudadano que colecta y de quien le da.

Señor Cortinas — No; yo voy más allá,

señor Senador. Hay muchas maneras de hacer coacción. Yo creo que la sola intervención de la Tesorería de un alto Cuerpo, como es el Senado, ya es incorrecta...

Señor Cornú — Se refiere a la forma, siempre.

Señor Cortinas — ... porque esos ciudadanos deben estar en plena libertad de acción para contribuir de la manera que les dé la gana, pero sin que el superior les venga a traer los recibos.

Señor Cornú — Nadie tendrá derecho a impedir que el Tesorero de nuestra institución, obedeciendo, como partidario, a sus ideales, procure reunir fondos para realizarlos. Eso, no. No puede llegarse hasta prohibir, hasta coartarle esa libertad de acción, independiente del cumplimiento de sus obligaciones y de la función pública que ejerce.

Por eso, yo creo que sólo cabe la cuestión que se refiere a la forma cómo aquí adentro del palacio, se procede para sacar cuotas de contribución partidaria. Y no me parece que pueda ser otro el pensamiento del señor Senador. Pero, en fin, la Presidencia será bastante discreta para penetrar bien a fondo ese pensamiento limitado a su exacta restricción.

Señor Cortinas — Además, la Mesa dará cuenta.

Señor Jude — Yo no tengo ningún inconveniente en votar la moción del señor Senador por Flores, desde que tiende exclusivamente a averiguar cómo pasan las cosas y que una vez que la Presidencia tome conocimiento de ello dará cuenta al Senado.

Yo entiendo que el señor Senador por Flores no ha querido expresar que reputa que el Tesorero de la Cámara de Senadores hace coacción.

Me parece que no se desprende de sus palabras nada semejante, y me parece interesante destacarlo, dado que las manifestaciones formuladas por el señor Senador por Artigas dejaban, en cierto modo, entrever eso: de que el propósito que perseguía el señor Senador por Flores era averiguar no sólo si se hace recaudación por el Tesorero con fines partidarios, sino si la intervención de este funcionario era indebida en cuanto a ejercer una coacción, más o menos encubierta, sobre el personal de la Secretaría de esta Cámara.

Yo tengo especial interés en destacar que de acuerdo con lo que yo he oído, el señor Senador por Flores no hace ninguna acusación contra aquel funcionario.

Señor Cortinas — Yo no tengo ningún cargo personal que formular. Sé que a los sueldos, en el momento de pagarlos, les hacen descuentos, y que en la mesa del Tesorero hay bonos, y algunos de ellos firmados por Senadores. Todo eso me parece irregular.

Señor Jude — Yo creo que lo que plantea el señor Senador por Flores es una cuestión doctrinaria: hasta dónde alcanza la intervención del funcionario público, en este caso el Tesorero, en cuanto a la recaudación de dinero con fines partidarios.

Señor Cortinas — Exactamente.

Señor Jude — Ha quedado bien establecido que no era otro el propósito del señor Senador.

Yo, en ese sentido, señor Presidente, aun cuando hubiera que hacer una averiguación sobre la conducta personal del Tesorero, la votaré siempre; pero quiero dejar destacado por anticipado, que el señor Senador por Flores no ha hecho ninguna referencia en ese orden.

Yo voy a votar, entonces, la moción para que se hagan las averiguaciones que se estimen oportunas, a efecto de que la Presidencia esté en condiciones de informar al Senado.

Señor Presidente — ¿El señor Senador por Rivera propone una modificación a la moción del señor Senador por Flores?

Señor Jude — Lo único que quería era caracterizar el sentido, porque el señor Senador por Artigas le daba un sentido que, para mí, no era el que exactamente correspondía a las palabras del señor Senador por Flores.

Señor Cornú — Yo no le daba otro sentido. Justamente tiende a la misma finalidad del señor Senador. Lo que quería decir, es que me parecía que se desprendía de las palabras del señor Senador por Flores una crítica al procedimiento. Que no es cuestión de ir a indagar si se da o no se da. Quien quiere dar es libre de hacerlo.

De manera que todo está limitado a la forma en que emplea un funcionario de esta casa para hacer una cosa en la que puede extralimitarse y abusar.

Señor Cortinas — Yo no conozco al Tesorero ni sé quién es. Sé que circulan bonos y eso me basta.

Los empleados podrán estar afiliados en sus clubs por ahí y contribuir con lo que les parezca.

Señor Presidente — La Mesa cree que debería caracterizarse un poco más el alcance de la moción: si se va a averiguar solamente si dentro del recinto del Senado se hacen estas colectas.

Señor Cortinas — Exactamente.

Señor Presidente — Y si ello se debe considerar como un acto que no debe realizarse en las oficinas del Senado.

Señor Cortinas — Eso será una cuestión posterior. Aquí de lo único que se trataría es de conocer a fondo los hechos. Después el Senado tendrá tiempo de apreciar esos hechos para saber si son justos o no.

Señor Cornú — Yo creo que el señor Presidente ha puesto el asunto en términos bien claros: si dentro del Senado cuando desempeña sus funciones un empleado comete actos impropios de las obligaciones que tiene. Ese es el verdadero problema, porque no se va a llevar la indagación hasta ver si el empleado pertenece a un club político y a si allá o acá pide o dejado de pedir, porque esto se traduciría en una persecución del Senado.

Señor Presidente — Léase la moción del señor Senador por Flores.

(Se lee):

"Para que se autorice a la Mesa para que investigue si la Tesorería del Senado interviene en la percepción de contribución partidaria."

Señor Jude — Eso sí, traduce exactamente el pensar del señor Senador por Flores.

Señor Presidente — Se va a votar la moción leída.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

8

Se va a entrar a la orden del día. Léase el asunto que corresponda.

(Se lee):

"La Honorable Cámara de Representantes, en sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Concédese por gracia especial al servidor del Estado don Salvador Samarelo, una pensión alimenticia e inembargable de ciento ochenta pesos anuales.

Art. 2.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Honorable Cámara de Representantes, en Montevideo, a 14 de Abril de 1926.

A. LUSSICH, Presidente. — D. Veracierto, Secretario."

En discusión general.

Si no se observa, se va a votar si se pasa a la particular.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 1.º.

En discusión.

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

El otro es de orden.

Queda aprobado en primera discusión general y particular.

Señor Cornú — Pido que se suprima la segunda discusión. — (Apoyados).

Señor Presidente — Se va a aprobar si se suprime la segunda discusión.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Queda sancionado y se comunicará.

9

Léase el otro asunto.

(Se empieza a leer...).

Señor Semblat — Pido que se suprima la lectura del informe. — (Apoyados).

Señor Semblat — Se va a votar la moción del señor Senador Semblat.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

(Los antecedentes cuya lectura se suprime son los siguientes):

"La Honorable Cámara de Representantes, en sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º El artículo 1.º de la ley de 27 de Diciembre de 1911, quedará redactado en los siguientes términos: "Declárase monopolio del Estado el contrato de seguros cubriendo todos los riesgos".

Art. 2.º Derógase el inciso 2.º del artículo 29 de la ley de 27 de Diciembre de 1911.

Art. 3.º Derógase el inciso 4.º del artículo 21 de la ley de 27 de Diciembre de 1911.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Honorable Cámara de Representantes, a 9 de Abril de 1926.

ARTURO LUSSICH, Presidente.

— Arturo Miranda, Secretario.

Cámara de Senadores.

Comisión de Hacienda.

INFORME

Honorable Senado:

Vuestra Comisión ha estudiado el proyecto por el que se amplía la disposición del artículo 1.º de la ley de creación del Banco de Seguros del Estado ha tenido muy en cuenta la importancia del asunto y le ha dedicado preferente atención.

Al dictaminar lo hace en el sentido favorable al proyecto en general, incorporando al sancionado por la Cámara de Representantes un artículo aditivo, estableciendo una votación especial, como garantía para la fijación y aumentos de tarifas.

Lo fundamental de esta ley proyectada es la declaración de monopolio por el Estado del contrato de seguros cubriendo todos los riesgos, y como consecuencia, la derogación de la disposición que se estableció con carácter transitorio en la ley de 26 de Diciembre de 1911, según la cual el Poder Ejecutivo puede autorizar con carácter precario el funcionamiento de nuevas Compañías que operen en los riesgos no declarados monopolio hasta el presente.

Con respecto a lo primero, resulta lógico extender a todos los riesgos la declaración de monopolio por el Estado; limitada actualmente a los contratos de seguros que cubren los riesgos de vida, accidentes del trabajo e incendio, pues de hecho el Banco de Seguros del Estado ejerce el monopolio de los riesgos de respon-

sabilidad civil por perjuicios causados por automóviles, cristales, granizo, alquileres, revoluciones y tumultos populares. Siendo ello un hecho, resulta natural que la ley lo consagre toda vez que no hay interés privado y actual que se lesione con la declaración de monopolio y que es preciso y conveniente defender el Banco del Estado de posibles competidores en el futuro.

La declaración de monopolio, por otra parte, no afecta a las Compañías que actualmente funcionan, ni aún a las que pudieran establecerse, reforzando así la solidez del Banco de Seguros del Estado y colocándolo en la situación de privilegio en que se inspiró el Legislador al dictar la ley de su creación.

Un peligro creyó ver vuestra Comisión en la declaración de monopolio, que es el relativo a las tarifas. Libre de competidores el Banco podría elevar arbitrariamente las tarifas vigentes o fijar nuevas tarifas en forma desconsiderada, desvirtuando en el hecho una de las finalidades que deben perseguirse por los organismos industriales del Estado.

En verdad que la gestión realizada hasta el presente ha sido acertada, discreta y de resultados halagadores, pero el Legislador está obligado a obrar con espíritu de previsión y por eso vuestra Comisión ha creído del caso establecer que para fijar o elevar tarifas se requiere la conformidad de cinco votos de los miembros del Directorio del Banco.

Como mejor garantía vuestra Comisión habría preferido que esos aumentos o nuevas tarifas necesitasen el acuerdo del Consejo Nacional de Administración, pero hubo de optar por la otra fórmula para no dificultar la pronta gestión que en muchos casos debe realizar el Banco, pues la demora inevitable del trámite lo colocaría en condiciones de inferioridad frente a competidores que pueden modificar sus tarifas según las circunstancias y perspectivas.

Por el proyecto de ley sancionado por la otra rama del Poder Legislativo, se deroga el inciso 4.º del artículo 21 de la referida ley de creación del Banco. Se refiere él a las asignaciones de que deben gozar los miembros del Directorio, limitadas a sus tres cuantas partes, mientras no se establezca la totalidad del monopolio. La derogación es, pues, una consecuencia del artículo 1.º del proyecto, y vuestra Comisión lo considera justo.

En resumen, vuestra Comisión os aconseja prestéis sanción al adjunto proyecto sustitutivo.

Sala de la Comisión, a 23 de Junio de 1926.

Jacinto Casaravilla. — Pedro Aramendia. — Carlos M. Urioste. — Rafael H. Tabárez (discorde en cuanto a la facultad privativa del Directorio para fijar las tarifas sin el acuerdo del Consejo Nacional principalmente en los seguros de accidentes.

PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Representantes, etc.,

DECRETAN:

Artículo 1.º El artículo 1.º de la ley de 27 de Diciembre de 1911, quedará redactado en los siguientes términos: "Declárase monopolio del Estado el contrato de seguros cubriendo todos los riesgos."

Art. 2.º Para la fijación y aumento de tarifas se requerirán cinco votos conformes de los miembros del Directorio del Banco.

Art. 3.º Derógase el inciso 2.º del ar-

Artículo 29 de la ley de 27 de Diciembre de 1911.

Art. 4.º Derógase el inciso 4.º del artículo 21 de la ley de 27 de Diciembre de 1911.

Art. 5.º Comuníquese, etc.

Sala de la Comisión, a 23 de Junio de 1926.

Casaravilla. — Aramendía. — Urioste. — Tabárez (discorde por los fundamentos expuestos en el informe)."

Señor Presidente — En discusión general.

Si no se observa, se va a votar si se pasa a la discusión particular.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

El Senado resolverá a qué proyecto se da preferencia para la discusión.

Señor Berro — Hago moción para que se tome como base de discusión el proyecto aconsejado por la Comisión de Hacienda. — (Apoyados).

Señor Presidente — Se va a votar. Si se toma como base el proyecto de la Comisión.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 1.º.

(Se lee).

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 2.º.

(Se lee).

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 3.º.

(Se lee).

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 4.º.

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

El otro es de orden.

Queda aprobado en primera discusión general y particular.

Señor Semblat — Hago moción para que se suprima la segunda discusión. — (Apoyados).

Señor Presidente — Habiendo sido apoyada la moción del señor Senador por Montevideo, se va a votar si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Queda sancionado el proyecto y se comunicará.

10

No habiendo concurrido el señor Ministro de Obras Públicas, por tener que atender otras exigencias de su cometido, el Senado resolverá si se continúa con este asunto sin la presencia del señor Ministro.

Señor Aramendía — Yo creo que es cuestión del señor Senador interpellante, si es indispensable la presencia del señor Ministro.

Señor Berro — No pudiendo venir el señor Ministro, lo mejor sería suspender la prosecución del asunto para otro día.

Señor García — Es la voluntad del Senado la que resolverá.

Permanecí completamente neutral en el debate respecto de si era necesaria la presencia del señor Ministro. Creo que algunos señores Senadores indicaban la conveniencia de que estuviera el Ministro en Sala. Yo no insisto.

Señor Berro — Yo haría moción para que se suspendiera la consideración de este asunto hasta que pudiera venir el señor Ministro de Obras Públicas. — (Apoyados).

Señor Presidente — En discusión la moción del señor Senador por Río Negro.

Señor Gallinal — Yo no voy a votar la moción del señor Senador por Río Negro; al contrario, creo que lo que convendría sería que el señor Senador interpellante continuara su exposición, porque el señor Ministro de Obras Públicas manifestó que no tenía nada que decir de nuevo al Senado, y, en cambio, la Comisión de Obras Públicas de la Asamblea General tendría interés en conocer todos los detalles que va a exponer el señor Senador por San José, para expedirse sobre el mensaje de veto elevado a la Asamblea General por el Consejo Nacional de Administración. — (Apoyados).

De manera que yo creo que convendría que se siguiera la orden del día y que el señor Senador por San José continuara su exposición.

Señor Berro — El mismo miembro interpellante decía que es mejor que estuviera el señor Ministro presente.

Señor Aramendía — Creo que, generalmente, en las interpellaciones deben estar los Ministros en Sala.

Señor Berro — A mí me parece que lo más lógico es esperar.

Señor Díaz — Esto no es una interpellación. El Senado no tiene derecho de hacer venir al señor Ministro de Obras Públicas en un asunto que no tiene ninguna importancia ni puede tener solución de ninguna especie en el Senado, desde que ha sido sancionado ya el proyecto.

Señor Gallinal — En cambio, insisto en que la exposición del señor Senador por San José, es un antecedente de importancia para la Comisión de Obras Públicas de la Asamblea General que tiene a estudio el veto sobre el proyecto de puerto en el Arazatí.

Señor Díaz — El señor Ministro seguramente no vuelve al Senado, porque no tiene misión que desempeñar; no tiene ninguna interpellación pendiente: ha dado las explicaciones que se le pidieron y ha terminado su misión.

Señor Cortinas — ¿Cómo no va a tener interpellación pendiente el señor Ministro de Obras Públicas?

Señor Presidente — Se va a leer la moción del señor Senador por Río Negro.

(Se lee):

"Para que se suspenda la interpellación al señor Ministro de Obras Públicas hasta la sesión próxima."

Señor Cortinas — ¿Hay alguna comunicación del señor Ministro manifestando que no puede concurrir?

Señor Presidente — El señor Ministro ha mandado decir que no puede concurrir al Senado por tener que asistir a la Cámara de Representantes.

Señor Cortinas — Muy bien.

Señor Presidente — Se va a votar si se aprueba la moción del señor Senador por Río Negro.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Negativa).

Tiene la palabra el señor Senador por San José.

Señor García — Al terminarse la sesión anterior, quedaba resuelto un punto capital de este asunto: el referente al valor de los informes técnicos ofrecidos al Senado por el Consejo Nacional de Administración.

De las explicaciones claras y terminantes del señor Ministro, resulta que los informes técnicos a que me referí, son la expresión fiel de las opiniones legalizadas y oficializadas del Poder superior administrador de que dependen los informantes.

Ahora, establecida esta cuestión, que para mí y para el Senado era capital, voy a ocuparme de otros puntos a los que yo no me hubiera referido si no me viera obligado a ello por la razón de haberse leído en el Senado la nota de protesta

de los vecinos que se oponen a la construcción de esa obra.

En esa protesta se hacen consideraciones y cargos de distinto género.

Para mayor claridad, voy a ocuparme de ellos en el orden mismo en que figuraban en la protesta.

En esa protesta se dedican muchos párrafos a la forma en que este asunto se ha iniciado. Por los términos de esa protesta y por los comentarios a que ella ha dado lugar en la prensa, así también como por las versiones personales que nos llegan a algunos legisladores, este asunto tendría una faz un poco nebulosa y espesa y el Parlamento vendría a amparar intereses particulares, no legítimos o inconfesables.

Este aspecto de la cuestión, que en otro caso podría considerarse de muy poca importancia, adquiere, sin embargo, importancia especial, por la razón de que un distinguido ciudadano que ha prestado meritorios servicios al país y cuya capacidad en cuestiones de progreso público son evidentes, el doctor Luis Caviglia, le ha dado acogida y la comenta en la prensa, en un artículo en que él se declara favorable a la construcción del puerto en el Arazatí.

Dice el doctor Caviglia, asombrado de la actitud asumida por el Consejo Nacional oponiendo el veto a la ley: "Hay quien asegura y es indudable que esta creencia ha de haber influido en el veto, que ese puerto es de dudosa utilidad y de construirse estaría destinado a beneficiar únicamente a determinadas personas. Como se ve, aparece también aquí la infallible denuncia de la playita. La interposición de este recurso suele dar buenos resultados. Hasta la fecha esta táctica ha fallado rara vez en el sentido de detener iniciativas que si lesionaban intereses, tenían también su faz ventajosa. Esto demuestra que en nuestro país se respeta la opinión pública. Pero lo lamentable es que sea precisamente, no cuando pelea o combate serenamente una idea de proyecto, sino cuando calumnia y difama."

Me parece, pues, que hay motivo más que suficiente para que me ocupe de esta faz de la cuestión.

Se hacía aparecer por ahí un ente misterioso que corría de Ministerio a Ministerio, del Ministerio a las Oficinas técnicas, de las Oficinas al Parlamento, del Senado a la Cámara y de la Cámara al Senado; es decir que para llegar a la realización de esta obra, se movían intereses particulares de índole poco legítima, que necesitaban de la influencia oculta que suele mover ciertos asuntos y se rehúsa la discusión pública.

Señor Aramendía — Exagera el señor Senador; no veo en ningún lado manos ocultas.

Señor García — Es valiosa la afirmación del señor Senador, pero es evidente que cuando se hace un comentario periodístico, y lo hace un ciudadano como el doctor Caviglia, creo que merece la pena que el Parlamento recoja una versión de esa naturaleza, porque si a algo debemos tender todos es a que esta clase de comentarios sean perfectamente esclarecidos, y sobre todo cuando sirven para desprestigiar una obra de progreso.

Este ente misterioso sería el señor Puppó. Este señor era la persona que movía en entretelones el asunto.

Señor Aramendía — Entretelones no; a la vista de todo el mundo.

Señor García — Eso lo declara el señor Senador, y yo lo acepto y me complazco en que lo diga, pero no lo han dicho otros. Los de la protesta sobre todo.

Este señor, que anda de un lado a otro, misteriosamente, es precisamente el que se presenta al Consejo Nacional, pidiéndole que tenga en cuenta los estudios que va a realizar para la construcción del puerto. Y es el mismo que

se presenta al Concejo Departamental de San José, pidiendo también que intervenga en el asunto y mande sus técnicos.

El señor Rivas, expresamente convocado para que dé su opinión, interviene públicamente. El señor Benavidez en su informe dice: "Por las gestiones al respecto iniciadas hace más o menos un año por el señor Puppo, y de él tuvo conocimiento oportuno esta Dirección."

En las carpetas del Ministerio de Obras Públicas figura con fecha 1.º de Febrero de 1923 una nota del señor Puppo, reclamando la intervención en el asunto. Veintidós días después el Consejo Nacional acepta la propuesta del señor Puppo, y en Junio 30 el señor Puppo se dirige al Concejo de Administración Departamental de San José, dándole cuenta de las obras, y exigiéndole que debía examinar, analizar y fiscalizar los estudios que se hacen.

En Octubre 14, la Inspección Departamental se refiere nuevamente al señor Puppo y a los estudios realizados, y como si esta fuera poco, el señor Puppo concurre a las Comisiones respectivas de la Cámara de Diputados y a la Comisión de Fomento del Senado para establecer cuáles son los intereses en juego.

Se deja traslucir del comentario hecho que el negociado estaba en la explotación de los arenales y que sobre este aspecto de la cuestión se guardaba también un silencio propicio a que el negociado se realizara entre gallos y media noche.

Sin embargo, señor Presidente, el Concejo Departamental de San José fué el más interesado en la construcción del puerto, y lo es, precisamente, por la explotación de los arenales, como lo declaró públicamente; — no me refiero al actual sino al anterior, — y, en los informes técnicos hasta ahora producidos, y en todas partes, se habla del provecho que tendría el Departamento y el propio país, en la explotación de esos arenales, cuya explotación está fuertemente gravada.

De manera, pues, que esos intereses particulares que se daban misteriosos, son tan claros, tan evidentes, están tan a la luz del día, que yo no sé que reproche puedan merecer. Y muchos menos reproches deben merecer porque considero que son intereses legítimos, y mucho menos, si se considera que quienes no quieren la obra, también defienden sus intereses particulares, legítimos, — yo los considero así, — pero que revelan que no son esos señores unas personas que están exentas de propiciar sus propios intereses. No, señor Presidente, ellos, como los defensores del puerto, están particularmente interesados por intereses propios, en que la obra se realice, como sucede generalmente, con toda obra pública que se lleva a cabo.

Los intereses de los opositores son claros; los conoce todo el mundo. Los defiende un núcleo de invernadores que aprovechan la proximidad de la tablada y que no desean que esos campos se dediquen a la agricultura, porque tienen el mercado próximo de la Capital, con la ventaja insuperable de que pueden operar, con las ventajas que le da esa proximidad. Estos invernadores no precisan ni siquiera ir a reclamar a los criadores los ganados, compran y venden en Tablada, aprovechan la baja de la plaza, y cuando esta sube como las marchas son cortas, vienen de inmediato al mercado a realizar un negocio fácil y sin mayores dificultades ni contrariedades.

Y son también interesados en que no se construya la obra los que monopolizan toda la producción de esa enorme zona que tiene por fuerza que venderse en San José, y no en cualquier comercio de la ciudad de San José; sino al comercio que está en contacto con esa zona, constitu-

do por tres o cuatro comerciantes. Y es natural que estos intereses se agiten: están en contra y se opongan a la realización de la obra. No quiero decir que sean intereses condenables. Repito que los considero legítimos; pero que no se diga que hay intereses de un lado y que no los hay del otro, porque los que están en contra de la obra defienden sus intereses en la forma que yo acabo de expresar.

Y no quiero que el Senado tenga en cuenta más solas manifestaciones. Está en la misma protesta de que se dió cuenta al Senado, la confesión completa de lo que acabo de decir.

Dicen los señores que firman la protesta: "Por otra parte la proximidad del gran mercado de la Tablada, aumentada con el notable puente de la Barra de Santa Lucía, contribuye a que los campos que rodean el Arazatí, se destinen por muchos años a la ganadería que, en esas condiciones, da mayores rendimientos que una agricultura precaria. Debido a la naturaleza de la tierra y a la ubicación de esa zona con relación al gran mercado ganadero del país, estas no requieren un puerto por demás inútil sino la construcción de caminos que faciliten la llegada al puente de la Barra de Santa Lucía y que hagan realmente aprovechable las cuantiosas sumas empleadas en tan importante obra".

El interés legítimo de estos señores que se oponen a la construcción de la obra está bien claramente determinado.

Voy a pasar a otra cuestión.

Se ha hecho capítulo de los pedidos que formulan los interesados, es decir, de las protestas o de las notas de adhesión que se reciben cuando se trata de realizar una obra pública.

Manifestaré ahora lo que manifesté anteriormente. Creo que el Parlamento debe escuchar siempre todas las solicitudes que se le hagan, pero que esas solicitudes no pueden tener fuerza capital y decisivas en las resoluciones finales del Parlamento.

En la protesta que tanto ha servido al Consejo Nacional de Administración para vetar la ley, se dicen dos cosas: que técnicamente el puerto es un disparate y que económicamente, también lo es, negándose que en aquella zona se pueda hacer agricultura y también que pueda hacerse.

Creo, señor Presidente, que los que firman la nota han negado la realidad de los hechos y que, si algunos tienen conciencia plena y conocimiento absoluto de que en aquellas tierras se hace agricultura y que en ella se debe hacer agricultura, porque son las más ricas del país, son los propios firmantes de la protesta que viven allí, que conviven allí, que allí tienen sus intereses. De manera que cada día y cada hora que van o se detienen en aquella zona venán cómo la agricultura ha ido avanzando en una extensión inmensa y se convencerán que si no ha llegado a más es precisamente por falta de vías de transporte.

De esas solicitudes o protestas que llegan al Senado, hay que considerar la fuerza moral que pueden tener. No me refiero a las personas que firman la protesta, porque para mí gozan de un alto concepto, me refiero a los argumentos en que se basa la protesta, y considero que el juicio que ella debe merecer, debe estar en relación a la forma como se procede, o a la forma en que se hacen los argumentos en que se funda.

Los señores que firman la protesta, — y me refiero principalmente a los iniciadores del movimiento en contra a la construcción del puerto del Arazatí, — llevan a cabo una doble acción en el deseo de verse favorecido por la carretera. Combaten el Arazatí y cuando su influencia poderosa sobre el Consejo llega a detener la obra, dos o tres días después, — si no es el mismo día, — se convierten

en defensores de la carretera que pasa por sus campos, y entonces la aridez de aquellas tierras y su infecundidad, se transforma en un emporio de riqueza y hacen allí irrupción las granjas, las chacras y las cremerías, en fin, todas las industrias propias de la agricultura.

Señor Aramendía — Pero, ¿quién ha sostenido que esas tierras fueran infecundas, fuera de las que rodean el Arazatí? Absolutamente nadie! El señor Senador hace ese argumento que nadie ha sostenido para destruirlo con toda comodidad.

Señor García — Los señores que firman la nota.

Señor Aramendía — Dicen que las tierras son fecundas. ¿Quién dice que son infecundas?

Señor García — Me va a obligar a que le lea...

Señor Aramendía — Preferiría que no leyera nada, porque si va a leer toda la solicitud...

Señor García — Bien; no precisamos leerlas. Creo que se van a publicar.

¿El señor Senador acepta que las únicas tierras que no sirven para agricultura son las que rodean el Arazatí?

Señor Aramendía — Los alrededores de ese puerto proyectado.

Señor García — Muy bien; según la opinión del señor Senador la zona sería de 6 a 8 kilómetros, en la protesta se dice que de 20.

Pero el puerto no va a servir a esa pequeña zona de 6 u 8 kilómetros, sino que va a servir a una zona mucho mayor; y, en realidad, la agricultura llega hasta cerca o se hace sobre los terrenos que están sobre el mismo puerto. Y esto lo sabe todo el mundo.

Señor Aramendía — Sólo una pequeña fracción de las cercanías del Arazatí es apta para la agricultura.

Señor García — No señor: Todo el mundo sabe que allí se hace mucha agricultura.

Señor Aramendía — Pero en los arenales no se hace agricultura ni en los bañados tampoco.

Señor García — Pero ¿cómo voy a afirmar que se haga agricultura en los arenales? El argumento del señor Senador se podría extender y decir que no se puede hacer agricultura en el agua, que va unos metros más allá de los arenales.

Señor Aramendía — Vaya unas consecuencias que inventa el señor Senador!

Señor García — Pero la verdad, señor Presidente, es que estos señores mientras combaten el puerto Arazatí, todas las tierras que puede beneficiar el transporte fluvial, no sirven para agricultura, pero inmediatamente que se consigue que se detenga la obra del puerto del Arazatí, pugnan porque se construya la carretera que a ellos les favorece y todas aquellas tierras son aptas para agricultura!

Para estos señores de la zona del Rincón del Pino, que es a la que va a favorecer el puerto, cuando esa zona va a ser servida por el puerto, aquello es un Sahara, no sirve para nada; pero cuando va a hacerse servir esa zona por la carretera que pasa por la casa de alguno de ellos, entonces aquello es la jaula. Esa es la verdad.

Señor Amargós — ¿De manera que el señor Senador se opone a la carretera, para favorecer el puerto?

Señor García — No señor, no me opongo. Yo creo que se pueden construir las dos obras. Por eso es de mala intención la protesta interpuesta.

Esta dualidad de criterio que era a lo que yo me refería para que lo tuviera en cuenta el Honorable Senado — porque es lo que revela el espíritu de la protesta — se repite en otros argumentos. No me voy a referir a todos ellos, por no ser demasiado extenso; pero me voy a referir a uno solo.

Por ejemplo, se combaten las zonas de

influencia; se manifiesta que las zonas de influencia a las cuales se les va a imponer tributo para la construcción del Arazatí, son demasiado alejadas, porque las llevamos a 45 kilómetros. Esto es, cuando se trata de la construcción del puerto; pero cuando se trata de la carretera que ellos defienden con tanto ardor, de la carretera costanera, no tienen reparo alguno en hipotecar todo el Departamento de San José y llevar la zona de influencia en el Departamento de San José hasta los límites de Florida y de Flores, según la financiación del proyecto de los señores Pedragosa Sierra y Giorgi.

Ya ve el Senado la dualidad de criterio que se observa e niños que protestan!

Se ha hecho argumento de la cantidad de firmantes en contra de la construcción de ese puerto. En cuanto a la calidad de la argumentación ya la estableci. Ahora voy a hablar de la cantidad.

Firman la protesta doscientos vecinos — y este dato lo doy más que nada, porque tengo el deseo de que el Honorable Senado se empape con todos los datos y pueda juzgar con imparcialidad en este asunto, porque no quiero ocultar ninguno, porque todo lo que se hable sobre la cuestión debe considerarse como elemento de juicio para poder resolver a conciencia — de esos doscientos vecinos, 32 pertenecen a la tercera zona, que ocupa 33.500 hectáreas; 33 a la cuarta zona que abraza un área de 11.000 hectáreas. Total de vecinos que protestan, 115 de la tercera y cuarta zonas. Quedan 85 personas que protestan y que no están ni en la tercera ni en la cuarta, sino que ocupan predios en la primera y segunda zonas. Pero de estas 85 personas deben rebajarse quince que están fuera de zona, y a esas quince hay que agregar para rebajar del total, o cuando menos admitir con mucha parsimonia, el testimonio de cuarenta y cuatro firmantes más. Es decir que tendríamos 59 o 60 firmas que rebajar a estas 85.

Señor Aramendía — ¿Por qué se las va a rebajar?

Señor García — Las 15, porque están fuera de zona. Las 44, dije, que casi deberían rebajarse, pero que si no se inclinaban a hacerlo, deberían de tomarse con algunos reparos.

Señor Cortinas — Como medias firmas!

Señor García — Algunas, corresponden a la vigésima parte de firma.

En las 44 firmas hay cinco familias, y entre las cinco familias hay una que protesta con 17 firmas.

Señor Aramendía — Tengo entendido que todos son propietarios.

Señor García — Este análisis, tiene un poco de aspecto pintoresco. No es que yo quiera desconocer la legitimidad del valor de las firmas. Lo único que me interesa es dejar establecida la forma en que se presentan esas firmas; y si yo entrara a otro género de consideraciones y dijera, como es lógico que diga, que es muy fácil conseguir firmas para protestar contra impuestos y en cambio es muy difícil conseguir gente que buena y espontáneamente firme que está dispuesta a hacer de su bolsillo la obra, la comparación resultaría muy favorable a los que reclaman la construcción del puerto.

Y, en este caso, señor Presidente, las pocas personas que protestan dentro de la zona de influencia directa contra la obra, vendrían a quedar reducidas a cero, o poco menos, porque sólo contaríamos a aquellos interesados que necesitan que la carretera pase por la puerta de sus casas.

Señor Aramendía — El señor Senador elimina a los vecinos de la 4.ª zona.

Señor García — No elimino a nadie.

Señor Aramendía — Elimina a toda la 3.ª y 4.ª zonas, sin ningún argumento valedero; son vecinos afectados por el

impuesto, y dice el señor Senador que no deben tenerse en cuenta. Las doscientas cuarenta firmas las deja en cero el señor Senador.

Señor García — Afirmé que de esas zonas protestaban ciento quince. Dije que las dejaría en cero, si tuviésemos en cuenta cómo se pueden sacar...

Señor Aramendía — ¿No podría clasificar el señor senador las otras ciento cinco firmas? Puede ser que en esa forma pintoresca, también quedara en cero.

Señor García — Ese trabajo se lo dejo al señor Senador.

Señor Aramendía — Yo no lo hago.

Señor Cortinas — ¿Que dirá el Ministro? Yo vine creyendo que el Ministro vendría a la interpeleación; sino no hubiera venido.

Señor García — Ahora hay otro punto; el relativo a la protesta pública, al clamor público de la mayoría de los habitantes de las zonas que se levantaba contra la construcción del puerto del Arazatí, lo que acusa el profundo respeto que le merece al Consejo Nacional el voto de la Asamblea Representativa de San José y de los vecinos.

Señor Cortinas — ¿Va a analizar las firmas?

Señor García — No, señor.

Se dijo en el Consejo, y veo que va resultando interesante para los señores Senadores...

Señor Aramendía — Pintoresco, al menos.

Señor García — ... que la Asamblea Representativa de San José se oponía a la construcción del puerto, a pesar de que dos Concejos, consecutivamente, habían sido partidarios del mismo. Se dijo eso en el Consejo Nacional, y se faltó a la verdad de los hechos.

Hubo un señor Diputado Departamental que hizo una moción en el sentido de que la Asamblea declarara que no era conveniente que el Municipio pagara las vías de acceso al puerto. Esta moción no tuvo aklamamiento, y lo que la Asamblea votó fué lo siguiente: "La Honorable Asamblea declara que no tiene actitud comprometida en lo que se refiere a la construcción de vías de acceso al proyectado puerto del Arazatí".

Señor Aramendía — Y eso es lo que dije.

Señor García — Y, ¿cómo iba la Asamblea a pronunciarse sobre las vías de acceso de una obra cuyo proyecto de ley ha sido continuamente obstaculizado, un proyecto de ley que no tenía por delante? La que puede opinar es la autoridad ejecutiva, que ya de antemano puede prever las consecuencias de un proyecto o una obra, pero no la Asamblea Representativa, que tiene que aprobar o desaprobado lo que el Concejo le manda, porque éste es el órgano correspondiente para esta clase de gestiones. Allí se dejó en libertad a todo el mundo; pero los señores que le dan una gran importancia al clamor público y al voto de la Asamblea...

Señor Aramendía — Precisamente, por ese clamor público de ciento cinco personas, fué que se sancionó la ley. El señor Senador les da importancia cuando piden el puerto y no se la da, cuando son contrarios a él.

Señor García — El señor Senador vuelve a insistir en una cuestión a la que me he referido desde que empecé a hablar de la protesta. No tengo ninguna necesidad de volver a referirme a ella.

Señor Aramendía — Como el señor Senador dijo ahora "clamor público"...

Señor García — Yo digo que quienes son tan sensibles al voto de la Asamblea Representativa de San José y tan sensibles al clamor público, deben tener en cuenta este hecho reciente y nuevo: que la Asamblea Representativa de San

José y el pueblo entero de San José no quieren que se construya la carretera costanera, que defienden y piden los señores de la protesta. Esto es exactísimo.

Señor Aramendía — Sólo un grupo de vecinos.

Señor García — Vaya el señor Senador a San José a defender la carretera costanera. — (Hilaridad).

Señor Aramendía — ¡Creo que no vuelvo! Sin embargo, varios Diputados, el doctor Sánchez Varela y el señor Arocena, defendieron la carretera de la costa, y volvieron de San José; están en Montevideo. ¡Ya ve cómo no les ha ido tan mal!

Señor García — Bien, señor Presidente; es público y notorio que la Asamblea Representativa de San José aprobó un trazado de carretera y que el pueblo de San José en masa, y en forma hasta violenta, ha estado con el voto de la mayoría de la Asamblea. El trazado de esa carretera es completamente contrario a la carretera con que los señores protestantes quieren servir la zona de Rincón de Pino. No aparece ese trozo para nada; ni San José, ni su Asamblea lo quieren. Esto sí que es definitivo, que es terminante, frente a la vaguedad que se nos trae aquí respecto de la actitud anterior de la Asamblea.

Ahora, hay un punto bastante interesante que conviene poner en evidencia: es en cuanto al costo de ese puerto y a las obras que hay que ejecutar en él.

El costo del puerto ofrece varias facetas: la relativa a la construcción en sí del puerto y la relativa a su equipo; la del dragado, permanente que hay que efectuar en todos los puertos y también la de las obras de abrigo y de defensa.

Se ha dicho que el puerto no se ha estudiado, que no hay estudios definitivos. Sin embargo, en las carpetas de la Comisión están todos los antecedentes que los señores Senadores exigen.

Señor Aramendía — No están en las carpetas de la Comisión.

Señor García — Si quiere se los leo.

Señor Aramendía — En las carpetas de la Comisión del Senado jamás hubo un estudio de ese puerto. El proyecto de la empresa constructora del puerto, jamás ha estado a disposición del Senado.

Señor García — Voy a leer otra parte de otro ingeniero: el ingeniero Benavidez.

Señor Aramendía — El Senado sancionó ese proyecto sin haberlo visto.

Los miembros de la Comisión lo vieron una vez, por casualidad; lo tuvieron a la vista un cuarto de hora, y algunos, —el señor Urioste, por ejemplo,—no lo vieron nunca.

Señor García — Y los técnicos, ¿no lo vieron?

Señor Aramendía — Yo hablo del Senado, que fué el que votó el proyecto.

La Comisión informante no llegó a tenerlo una hora en su poder y el Senado ni un segundo.

Señor García — Voy a convencer al señor Senador que lo que dice y que lo que ha estado repitiendo muchas veces, o sea de que el puerto no ha sido estudiado, ni debidamente informado, es completamente inexacto. Lo que hay es que los señores Senadores, o los señores interesados de que el puerto no se construya, no quieren ver la realidad, y, frente a ella, la niegan. Cuando se les pone por delante manifestaciones irrebatibles, declaran que no tienen valor de ninguna clase. Es lo que ha hecho el propio Senador por Rocha en las distintas ocasiones en que yo le he manifestado que existe el informe.

Cuando se convence de que los informes existen, dicen que son informes de técnicos, que no tiene mayor valor. El señor Senador lo ha dicho varias veces y está en la versión taquigráfica.

Lo mejor, pues, para aclarar la cuestión, es que lea esos informes.

Señor Aramendía — Los conozco.

Señor García — No los conoce, porque si el señor Senador los conociera no diría lo que está diciendo.

Señor Aramendía — Lo que no conozco son los informes que no han estado en las carpetas de la Comisión del Senado, ni el estudio que de la obra ha hecho la empresa holandesa. Los demás, los conozco.

Señor García — Ahora le voy a dar ese informe. No pensaba referirme a él, porque este informe es definitivo en cuanto a que el señor Senador no tiene razón de ninguna clase; pero ahora me voy a referir a él, aun cuando no pensaba hacerlo.

Señor Cortinas — ¿Qué pensará el señor Ministro de todo esto?

Señor García — Se afirma, por el señor Sendaor, que los informes sobre el dragado no existen, ni existen estudios detallados. Se manifiesta que no se han tenido en cuenta las obras de defensa y que no se ha tenido en cuenta el dragado permanente.

Voy a empezar por esta última cuestión, porque es la más fácil.

Insiste el señor Ministro—y creo que es la única insistencia, según se desprende de sus declaraciones de ayer— en que no se ha tenido en cuenta el costo de las obras de dragado permanente del puerto. Pero este asunto lo resolvieron los técnicos y lo resolvió el propio Senado de acuerdo con la ley que determina que la conservación de los puertos, el dragado permanente de los mismos, debe ser de cuenta del Estado.

Señor Aramendía — Pero debe saberse si cuesta mucho o poco la conservación de los puertos y el costo inicial del dragado.

Señor García — Ya vamos a ir a eso también. Pero, en realidad, la ley señala y determina que la conservación de los puertos debe ser por cuenta del Estado. De manera que nadie puede pensar que se haga una excepción y que el costo del dragado permanente, se incluya en el costo de la construcción del puerto del Arazatí.

Si la ley rige para todos, no pueden los legisladores hacer una excepción para el puerto del Arazatí. Esto es evidente.

Lo dice la ley, y lo dicen todos los asesores técnicos menos el señor Ministro de Obras Públicas.

Dice el señor ingeniero Rivas: "Si una obra, una vez terminada por el esfuerzo particular, se libra al servicio público sin ningún impuesto o peaje para la navegación; es obvio que la Administración Pública se encargará de la conservación del canal de acceso y dársenas."

La Comisión de Estudios del Ministerio de Obras Públicas, la Comisión Informante, cuyas opiniones trajo aquí el Consejo Nacional, dice: "Ese dragado de conservación, podrá efectuarse con las dragas de la Dirección de Hidrografía, desde que el embarcadero será explotado por el Estado".

Y agrega más, esta Comisión, en una de sus conclusiones, la novena dice, textualmente: "Que una vez terminada la obra, el Estado deberá explotarla y encargarse de la conservación y de las futuras ampliaciones como se hace con los demás puertos del país".

Señor Aramendía — Y de las futuras ampliaciones, oíjase bien.

Señor García — Sí, pero la observación del señor Senador, es muy favorable a lo que vengo sosteniendo. No solamente dicen estos ingenieros en su informe técnico, que el Estado debe concurrir con las obras de dragado permanente, sino que también debe realizar las ampliaciones que se hagan en el puerto.

Señor Aramendía — Y ya dice el señor Benavidez que lo proyectado es una insignificancia con relación a lo que hay que hacer.

Señor García — No es exacto, y lamento infinito que haga semejantes afirmaciones, el señor Senador, yo lo puedo confundir de inmediato con la propia opinión de Benavidez.

Señor Aramendía — Léala.

Señor García — Se la voy a leer, si señor.

"Por ese concepto admitimos los mismos precios que los previstos para el muelle del Carmelo, con lo cual, y admitiendo que pueda hacerse alguna economía en las escolleras de defensa, y tal vez en los dragados, — mire que están los dragados y las obras de defensa, — como más arriba indicamos, llegaríamos a la suma global de 200.000 pesos, que deberá establecerse como necesaria para ejecutar todas las obras."

Aquí tiene lo que dice el ingeniero Benavidez.

Señor Aramendía — Si quiere permitirme el informe el señor Senador, yo voy a dar lectura a una parte del mismo.

No sé si en este informe o en otro, pero hay otra parte de un informe, que dice cosas bastante distintas.

Hay un segundo informe del ingeniero Benavidez, que debe estar en la carpeta.

Señor García — Es el último.

Señor Aramendía — No sé si es el último. Creo que hay otro posterior, del 15 de Octubre de 1924.

Señor García — Ese es anterior al que yo acabo de citar.

Voy a permitirme leer lo que dice el señor ingeniero Benavidez, con permiso de la Mesa.

Señor Presidente — Puede leer el señor Senador.

Señor Aramendía — Dice el ingeniero Benavidez en este informe: "Con el objeto de conseguir un resultado favorable con la menor inversión de dinero, se ha pensado muy juiciosamente en limitar el desarrollo de esa escollera en un principio, a lo estrictamente indispensable, sin perjuicio de que, construidas las obras del canal y observada la acción del movimiento de las arenas, se prolongue una o las dos escolleras, tanto como resulte necesario."

Esto dice el ingeniero Benavidez.

Señor García — Muy bien; yo no lo niego.

Señor Aramendía — Este es un estudio que tenemos aquí.

Señor García — Pero no insista, señor Senador. Este estudio lleva fecha de 15 de Octubre de 1924.

Señor Aramendía — Sí, señor.

Señor García — Y el que yo he leído al señor Senador, tiene fecha posterior; es de ocho días después.

Señor Aramendía — Ocho días después no puede haber cambiado de opinión tan fundamentalmente el señor Benavidez.

Señor García — Le voy a explicar las razones...

Señor Aramendía — Si yo hubiera sido Ministro de Obras Públicas le devuelvo al ingeniero Benavidez ese informe.

Señor Cortinas — En este momento lo es el señor Senador!

Señor Aramendía — No es un informe de un técnico del Ministerio de Obras Públicas.

Señor García — Bien: este informe, no satisfizo, en realidad, a la Comisión de la Cámara de Diputados, porque lo que quería la Cámara, como lo que quieren todos los miembros del Parlamento, es que en estas cuestiones, se tengan puntos fijos de arranque, sobre todo, cuando se trata de financiación de obras. Y el propio Ministro de Obras Públicas, y el propio Consejo lo entendieron así. Frente a este informe del 15 de Octubre, no

pudieron hacer otra cosa que decirle al ingeniero Benavidez que informase mejor, y que diese con exactitud, la cifra necesaria, considerando todas las obras que debieran hacerse, las del dragado y las escolleras, es decir, la primera y la segunda faz y el equipo del puerto.

Señor Aramendía — La proyectada.

Señor García — La construcción de las obras del puerto del Arazatí se ha dividido en dos etapas. La etapa primera, que se llama primera faz de la obra y la segunda faz, que está constituida por las obras de abrigo y de defensa.

En el primer proyecto se trataba de la realización de las obras en su primera faz y el presupuesto, creo que era de 140.000 pesos. Entonces, en vista de que era necesario hacer las obras de abrigo y de defensa que reclama el señor Senador...

Señor Aramendía — El señor Ministro las reclamaba ayer.

Señor García — El señor Ministro tampoco se había dado cuenta de que habían sido calculadas y probablemente pasó por encima del informe de sus propios técnicos que, — como lo voy a demostrar, — manifestaron que dan un presupuesto de las obras completas. Es por eso que viene el segundo informe, y el señor ingeniero Benavidez, abarcando la obra en total, manifiesta que se puede hacer con doscientos mil pesos.

La Cámara de Diputados recibe este proyecto definitivo que le pasa el Consejo Nacional con su visto bueno, y sanciona el proyecto estableciendo, no la suma de doscientos mil pesos, que pedía el ingeniero Benavidez, sino que la de doscientos quince mil pesos.

Me parece que esto es definitivo.

Están comprendidos todos los gastos y así lo ha dicho el señor Benavidez y los demás técnicos.

Ahora yo no sé que tenga que extenderme más en cuanto a establecer la seriedad de los informes técnicos que se han ofrecido y dado por el Consejo de Administración y los asesores del Ministerio de Obras Públicas para que la obra se construya.

El propio señor Ministro, a cuya objeción principal me referí hace un momento, ha manifestado que no tiene dudas sobre la bondad de la obra. Lo ha dicho ayer. De manera que la unanimidad, en cuanto a la bondad de la obra es indudable; nadie la discute; los únicos que la discuten son los señores de la protesta, protesta que yo ya analicé y calificué, y sus afirmaciones en contra no están apoyadas por ninguna autoridad técnica ni por ninguna persona seria autorizada que pueda opinar con algún valor.

En el informe último que nos ha mandado el Consejo Nacional de Administración se habla también del precio de la obra y después de considerarse toda la obra proyectada, después de declararse que el puerto se iba a entregar completamente equipado, con muelles, galpones y guinchos dice la Comisión del Ministerio de Obras Públicas, lo mismo que había dicho anteriormente el señor ingeniero Benavidez y textualmente manifiesta: "El presupuesto de la obra se estima en 215.000 pesos y creemos que sería suficiente para construir el embarcadero abrigado que se proyecta."

Lo que se explica también, — continúa el informe, — teniendo en cuenta las condiciones favorables, que presenta el lugar elegido, y que se trata de un embarcadero para navegación de cabotaje que es el factor que más caracteriza la obra portuaria.

Señor Moroy — Pido la palabra para hacer una moción de orden.

Moción para que se prorrogue la hora hasta que termine el señor Senador por San José. — (Apoyados).

Señor Aramendía — Por media hora sería suficiente.

Señor García — Yo me voy extendiendo por las observaciones que se van haciendo.

Señor Presidente — Se va a votar si se prorroga la hora hasta que termine el señor Senador por San José.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Puede continuar el señor Senador por San José.

Señor García — El señor Senador por Rocha me apunta un poco del orden que yo quería observar en esta cuestión. Estaba hablando del precio del puerto y el de las obras complementarias.

Adelante estos informes que me parecen claros y terminantes; pero en resumen podría decir lo siguiente: que por el primitivo proyecto el puerto se podría construir con la cantidad de 145.000 pesos, y estaba dispuesto a construirlo una de las casas más importantes del mundo, la misma que tiene contratadas las obras que se hacen en el puerto de Montevideo. Es la firma alemana Ackermann y Van Haaven. Es decir que por ciento cuarenta y cinco mil pesos ya se pudo haber construido el puerto.

A esta suma se agregó el costo de las obras de abrigo y de defensa que se consideraban necesarias y la misma firma se comprometió a hacer las obras en sus dos fases, completa, por la suma de 175.670 pesos.

Creíamos todos que el puerto se podría hacer por dicha cantidad, pero que le iba a faltar lo que se llama el equipo del mismo, y entonces, fué, cuando se reclamó del ingeniero Benavidez fijara el costo total y lo fijó en 200.000 pesos.

Se le agregaban 25.000 pesos para costear el equipo del mismo. Y hay que ver, señor Presidente, que no se trata de un puerto colosal que necesita grandes obras. Es un puerto de tercer o cuarto orden, que lo más que exige es un pequeño embarcadero de madera, un pequeño guinche y apenas un galpón, porque después la industria privada se encargará de darle vuelo a esas obras necesarias.

De manera, que 25.000 pesos, ya era una suma bastante considerable para realizar el equipo del puerto, mucho más, si se tiene en cuenta que el muelle y el guinche apenas llegan comúnmente a un costo de cuatro o cinco mil pesos.

Pero teniendo en cuenta que en la colocación de la deuda se podría tener alguna merma, y que pudieran necesitarse algunos fondos más, el Parlamento, en lugar de aumentar la suma de 175.000 pesos a 200.000, la llevó a 215.000 pesos y dio para el equipo del puerto pesos 40.000 más.

Es decir que el puerto siempre puede hacerse por la suma de 215.000 pesos y con sobras todavía, porque el puerto sólo demanda 175.000 pesos, o mucho menos, si se va a licitación, y para el equipo se llevaba esa cantidad a 40.000 pesos más.

Señor Aramendía — Pero hay que vender la deuda.

Señor García — Estaba completo todo. Con 175.000 pesos se hace el puerto; se dan 40.000 pesos para el equipo.

Señor Aramendía — No es para hacerle observaciones. Esos 215.000 pesos de deuda, darán los 20.000 pesos efectivos.

Señor García — Cuando el señor ingeniero Benavidez señalaba que con 200.000 pesos se hacía el puerto, en ese mismo instante, el señor Ministro de Obras Públicas que siempre ha dicho que se necesitarían más fondos, — y es lógico que los reclame porque él no se va a quedar con las manos cortas para realizar las obras, ya que, posiblemente, si le falta dinero, el Parlamento va a andar con retranca para dárselo y tendrá que echar

mano de los recursos del Ministerio y, naturalmente, siempre desea que se le dé fondos en abundancia; el señor Ministro de Obras Públicas, decía, cuando estábamos en la suma de 200.000 pesos, es decir, cuando el ingeniero Benavidez decía que el puerto costaba 200.000 pesos, el señor Ministro manifestaba, que, a su juicio, lo que se requeriría serían 25.000 pesos, más sobre los 200.000 pesos, es decir, un total de 225.000 pesos: 200.000 pesos del ingeniero Benavidez y 25.000 pesos reclamados por el Ministerio de Obras Públicas, señor Alvarez Cortés. Tengo aquí la prueba; las manifestaciones precisas de él, no, pero la declaración de los miembros de la Comisión que informaron el asunto y que me parece es un elemento de juicio indiscutible.

En el informe de la Comisión de Fomento del Senado por el que se recomendaba la construcción del puerto del Arazatí, dicen los señores Senadores Urioste, Cornú, Tabárez y Gallinal.

“Por otra parte, el costo de la obra no excederá de los límites de una modesta suma, dentro de lo que requieren las de su índole, aun cuando en opinión del señor Ministro, que compartimos, es posible que se haya de elevar en veinte o veinticinco mil pesos lo calculado...”

Ya se ve que no se trata de una gran diferencia, de una suma enorme y que todo se reduce a diez mil pesos. Esto es la verdad de los hechos.

Pero si hay algún hecho que realmente dé la impresión, o la noción exacta de esta parte referente a la construcción del puerto y a su precio, está en lo siguiente: en primer término el hecho indiscutible de que una casa poderosa, de seriedad técnica reconocidísima, de fama mundial, haga el puerto por ciento setenta y cinco mil pesos y aun por menos, y que se dote al puerto para su equipo de la suma de de cuarenta mil pesos. Y luego, que, según las declaraciones terminantes hechas en el Senado, la obra debe hacerse dentro de los doscientos quince mil pesos, es decir, que el Consejo Nacional de Administración y el Ministerio de Obras Públicas, deben llamar a licitación, en la forma que se establece en la ley y si su costo pasa de doscientos quince mil pesos, el Ministerio de Obras Públicas no podrá dar comienzo a la obra y deberá venir al Parlamento. Eso se dijo de una manera terminante, de una manera textual en el Parlamento.

No sé si tengo necesidad de repetirlo.

Señor Aramendía — Se dijo en la discusión.

Señor Urioste — Yo provoqué la aclaración.

Señor García — Bien; estamos todos conformes.

El señor Urioste provoca la aclaración y dice: (lee) “Yo pregunto si este artículo tiene un alcance limitativo o si permite que el presupuesto definitivo de las obras exceda a esa cantidad que fija el artículo. Parece que la intención fuera limitarlo, y yo lo entiendo así: que el Poder Ejecutivo nunca podrá excederse en las obras, de \$ 215.000.00.

Señor García — Entiendo que la interpretación que le da el señor Senador por Florida a este artículo es la exacta. La Comisión cree que el precio de la obra debe estar dentro de los \$ 215.000. El Poder Ejecutivo llamará a licitación, contratará las obras y demás. Si una vez aprobado ese proyecto, la suma es mayor, el proyecto no tiene andamiento. Es lo que quería manifestar.”

Me parece, señor Presidente, que está demostrado de una manera concluyente que el deseo del Parlamento es que el costo de las obras del puerto, se limite a esa suma; y también es evidente que la mejor manera de llegar a una solución clara e indiscutible, la mejor manera de eliminar las pequeñas objeciones

que se puedan hacer, es realmente ir a la licitación lisa y llana, o que el Poder Administrador haga sus cálculos y vea si por Administración lo puede construir dentro de esa suma en vez de que, sin ninguna razón, sin ningún motivo, sin ningún informe, por simple impresión, vetar una ley de esta naturaleza.

También se ha hablado de otra cuestión que para muchos ha sido capital, debido a que, como los informes técnicos eran cada vez más rebustecidos por nuevos informes y cada vez venía la ley con mayor vigor al Senado, se iban interponiendo pequeñas cuestiones de carácter dilatorio.

Entre ellas se suscitó la cuestión de los caminos de acceso. Esto parecía un capítulo sensacional. Precusamos caminos de acceso; el Arazatí era inaccesible; nadie se podía acercar allí, cuando es público y notorio que todo el vecindario que quiere, llega allí, a la costa, cuando se le antoja. Lo ha hecho todo el Departamento de San José y los hombres más destacados del país. En una época en que el señor Batlle y Ordóñez tuvo su residencia Presidencial allí, todo el mundo llegaba al Arazatí, al punto donde se va a construir el puerto, por agua y por tierra.

Las cañoneras nacionales fondeaban a pocos metros de la costa, y con un puente de palo, a lo indio, se desembarcaba y por vía terrestre llegaban los automóviles a la misma playa. Esto lo sabe todo el mundo.

Señor Aramendía — Usarían alguna lancha para ir del vapor a la costa no son costas como para aproximarse tanto una cañonera.

Señor García — El señor Senador recordará la época en que nosotros protestábamos porque se cargaban al Estado los gastos de esos viajes y de esa estadía.

Si a esta impresión personal, agregásemos los informes de los técnicos, vería que no hay exageración de ninguna clase y que el testimonio personal de todo el mundo, está confirmado por los técnicos.

Señor Aramendía — Todo el mundo menos los doscientos firmantes y los que no opinan como el señor Senador.

Señor García — Dice la Comisión de Obras Públicas: “que hay un camino de acceso relativamente bueno, que siguiendo la dirección Este-Oeste, aproximadamente, empalma con el camino Montevideo-Colonia y llega al lugar elegido para el embarcadero, cruzando antes por seiscientos metros de bañado que es necesario mejorar, efectuando un terraplén. Que hay otro camino de acceso que entra por la costa, del lado del Este, que también es practicable. Las vías de acceso del Noroeste y Oeste, requieren mejoras más importantes”.

Señor Aramendía — ¿Mejoras más importantes?

Señor García — Esta es la opinión de un técnico que no solamente tiene la mayor autoridad por su suficiente técnica, sino porque conoce el paraje, que ha vivido en el Departamento de San José durante muchos años. Es el ingeniero Gardone. Me parece que ante una afirmación semejante de esta naturaleza de un funcionario tan digno no puede dudarse de que allí hay caminos de acceso.

Señor Aramendía — Hay que hacerlos.

Señor García — Hay caminos de acceso y además se están haciendo otros.

Señor Aramendía — Que no costarán menos de cincuenta mil pesos.

Señor García — Ahora verá; usted lo niega todo a pesar de la documentación que le presento.

Señor Aramendía — Yo expreso lo que manifiesta el señor ingeniero Gardone.

Señor García — El señor ingeniero Gardone dice que...

Señor Aramendía — Se necesitan no menos de cincuenta mil pesos para arreglar los caminos.

Señor García — Vamos por partes. Ustedes desean que no había caminos de acceso de ninguna clase, y los hay.

Ahora va a pasarle con esto como con el informe del señor ingeniero Benavidez, en esto, le va a pasar lo mismo.

Resulta que en este país la regla es que se hagan puentes, que se hagan carreteras, que se levanten estaciones de ferrocarril y que nadie se preocupe de los caminos de acceso.

Uno de los grandes males del país, es que los cientos de estaciones diseminadas por ahí, no tengan los caminos radiales necesarios.

Señor Urioste — Apoyado.

Señor Gallinal — Apoyado.

Señor García — El mismo puente del Santa Lucía que ha costado una suma millonaria, está ahí, colgado en el aire, por que no tiene carreteras de acceso, por que debido a esa despreocupación, no se pueden servir de él sino mediocramente. La propia ciudad de San José, — ponga el caso por que es reciente, — con estas lluvias recientes está completamente aislada de los núcleos rurales, por que no tiene los caminos necesarios para que se llegue hasta ella.

En fin; es la regla que esos caminos de acceso no se hagan conjuntamente con la obra, pero cuando se trata del puerto del Arazatí, los que son contrarios, arman tanto escándalo y exageran hasta el punto de pensar que lo menos que allí se necesita son caminos de acceso de asfalto cuando bien es sabido que entre nosotros, criollamente, nos arreglamos como podemos y cuando hay un puente y una picada bueno, en seguida surgen los buenos caminos y por ellos nos largamos.

Y eso es lo que pasa aquí: no hay necesidad de grandes obras; no hay necesidad de hacer asfalto, no hay necesidad de hacer puentes: hay apenas que hacer calzadas y pequeños reparos en los caminos y los reparos los hacen siempre los vecinos, los municipios o los Concejos y en San José se están haciendo ya los caminos de acceso para el puerto de Arazatí.

Señor Aramendía — En caso necesario tenemos la aviación, si no podemos llegar por los caminos.

Señor García — Es lo que debería establecerse en todo el país y el día que hagamos un proyecto pidiendo millones con ese fin, tal vez el señor Senador no lo vote.

Señor Aramendía — ¿Para aviación?

Señor García — Sí, señor.

Esos caminos de acceso, existen como se ve, en forma deficiente tal vez; pero los están reparando y otros los está haciendo el Concejo Departamental, sin necesidad de que le voten fondos. Yo no traigo noticias, traigo documentos. El Concejo Departamental dice que el arreglo de los caminos para el Arazatí, ya se empezó habiendo donaciones espontáneas por parte del vecindario.

(Lee):

“San José, Febrero 12 de 1926.

Señor Presidente de la Comisión informante del puerto de Arazatí.

Montevideo.

Tengo el agrado de remitir los antecedentes solicitados por esa Comisión respecto al puerto del Arazatí, estableciendo de acuerdo con las manifestaciones hechas en Sala por los señores miembros del Concejo:

A) Que la construcción del puerto de cabotaje del Arazatí es reclamada por los intereses Departamentales en general; y, especialmente, para fomentar la agricultura en una zona apartada de la ciudad y dedicada actualmente, en su mayor parte, a la ganadería.

B) Que las tierras próximas al sitio donde se ha proyectado construir el puerto son las mejores del Departamento y apropiadas para el establecimiento de colonias agrícolas, como en la práctica se ha demostrado con las que existen en los campos de la sucesión Ilarraz, que, aunque distantes del Arazatí, utilizarán los beneficios de la obra que se proyecta realizar.

C) La zona del Rincón del Pino que es la parte comprendida entre el río de la Plata y arroyos Pereyra, Sarandí, Gregorio e Isla Mala, cuenta solamente con dos caminos de acceso a la costa, teniendo sobre la misma el carácter de servidumbre; pero resultaría fácil establecerlos oficialmente y aumentar su número para dar a los vecindarios las facilidades que serían indispensables en el caso de llegarse a la realización de la iniciativa de progreso que se encuentra a estudio de esa Comisión.”

Opinión del nuevo y actual Concejo

“Abril 15 de 1926.

1.º Que el Concejo prestigia el puerto por convenir a los intereses del Departamento y del Municipio.

2.º Que el arreglo de los caminos al Arazatí ya se empezó, habiendo donaciones de materiales por parte de los vecinos.

3.º Que en el plan de mejoras de vialidad del Concejo y que debe aprobar la Honorable Asamblea Representativa, se tomó en cuenta el arreglo de los caminos al Arazatí, y,

4.º Que el Concejo no tiene inconveniente en tomar a su cargo el arreglo de los caminos, puesto que está dentro de su plan de obras, considerando que su costo no llegue a la cantidad de 50.000 pesos a que hace referencia la nota en cuestión.”

En el plan de mejoras del Concejo que debe aprobar la Asamblea Representativa de San José el Concejo no tiene inconveniente en tomar a su cargo las obras puesto que está dentro del plan de obras.

Y esto no es una novedad.

¿Acaso yo tengo la opinión del Concejo Nacional como una cosa definitiva, como algo irreductible? No, señor Presidente.

Si las vías de acceso se hacen en esta forma, a nadie se le ocurre, desde el primer momento, hacer vías de acceso de macadam o de asfalto para marchar sobre ellas. La cuestión es llegar a una vía fluvial, cuyo costo de transporte es la tercera, la cuarta o sino la décima parte de los costos actuales de los transportes.

Y ante esa necesidad o esa ventaja no hay bañados ni malos pasos que cruzar, porque los vecinos y los propios carreteros, los salvan.

Señor Aramendía — He visto muy pocas composturas de caminos hechas por carreteros.

Señor García — No, señor; el señor Senador no las ha visto porque posiblemente hace tiempo que no ha estado en la campaña de San José.

Hacen muchas obras allí los vecinos y las pagan de su bolsillo.

Tal vez se admira el señor Senador, porque, desgraciadamente, los propietarios de nuestras tierras están acostumbrados a que el Estado se las mejore con el sacrificio del país entero.

Bien; los caminos de acceso están resueltos en esa forma.

Ahora se dice: ¿con qué vamos a hacer los caminos de acceso? Se dice: hay que realizarlos o planearlos en el proyecto del puerto.

¿Para qué? Para aumentar, simplemente, la suma global del presupuesto y no para otra cosa, porque todo el mundo entiende que es cuestión del resorte de los Municipios de los Departamentos. Y no lo digo yo, lo dice el sentido común,

la experiencia, los propios técnicos, señor Presidente, en los informes que han servido de base para redactar este proyecto de ley. Son ellos los que dicen que no debe incluirse el costo de las obras de acceso al puerto en este proyecto, que esas obras deben costearlas el Municipio, el Departamento.

Aquí se dice en la 8.ª conclusión del informe de un técnico, el señor Gardone, que me merece la mayor consideración, puesto que es incapaz de afirmar nada que no esté de acuerdo con el interés del país y con su conciencia.

Señor Aramendía — A mí también me merece la mejor opinión el señor Gardone.

Señor García — (Lee):

“Que teniéndose en cuenta que el embarcadero será abonado por los propietarios de la zona de influencia y que esas obras producirán importantes beneficios para el Departamento, cree la Comisión que la mejora de los caminos de acceso mencionada, que constituya una obra complementaria, podría ser costeadada por el Municipio de San José.”

Bien, señor Presidente; voy a terminar lamentando de veras que le haya distraído tanto tiempo al Senado.

Lo he hecho, más que nada, por dejar bien establecido que cuando el Parlamento ha votado esta ley lo ha hecho a plena conciencia, con conocimiento de causa, confiado en los informes de los técnicos de autoridad insospechable, que le proporcionó el Consejo Nacional de Administración, los Jefes de las Secciones respectivas, y al propio señor Ministro de Obras Públicas.

Y lo he hecho, también, con alguna extensión no tanto para rebatir los argumentos que aquí se han expuesto, sino para que se tenga un reflejo, aunque sea sintético, de lo que esta cuestión abarca en todas sus fases.

En cuanto a esta interpelación que se ha desarrollado sin la presencia del señor Ministro, debo decir que es lamentable que tal cosa haya sucedido, aunque a la verdad, — y lo digo en descargo un poco de mi posición, manifiesto que los datos que nos debiera aportar el señor Ministro, han sido bastantes buenos en el sentido de poner las cosas en su lugar y destruir los comentarios erróneos que se habían hecho sobre su conducta y su actitud.

Yo no sé si será necesario volver en esta u otra ocasión sobre este asunto; pero si debiera volverse a ella, reclamaría, — y lo digo desde aquí, desde este sitio para que se me pueda escuchar, — que sería conveniente que asistieran a la deliberación donde se producirá este debate, o sea en la Asamblea General, tanto el señor Ministro de Obras Públicas como los señores Consejeros que vetaron la ley.

Señor Aramendía — La interpelación está terminada de hecho.

Yo pensaba contestar muchas de las apreciaciones del señor Senador por San José, que no considero exactas. Pero creo que en este asunto se ha ido al fondo de él, que debe debatirse en la Asamblea General cuando se mantenga o se levante el veto, no era este el momento de tratarlo.

Por estas razones, haré gracia al Senado de las consideraciones que pensaba hacer a fin de no dejar en pie una argumentación que considero equivocada.

Señor Presidente — Ha terminado el acto.

Son las 18 y 50).

A. Piacenza (hijo), Director de Taquígrafos.

61.ª SESIÓN ORDINARIA

JULIO 8 DE 1926

PRESIDE EL DOCTOR JACINTO CASARAVILLA

(PRIMER VICEPRESIDENTE)

SUMARIO

- 1.—Asistencia.
- 2.—Asuntos entrados.
- 3.—Doctor Joaquín de Salteráin. Nota de la señora viuda.
- 4.—Hospitalización de funcionarios y ex funcionarios del Estado. Proyecto del señor Senador Buero. (Pasa a la Comisión de Higiene Social).
- 5.—Puerto de Paysandú. Ampliación. Por moción del señor Senador Gallinal, se resuelve considerar el proyecto en tercer término en la sesión de mañana.
- 6.—Alteración de la orden del día.
- 7.—Vapor "Corsario". Reparaciones. Por moción del señor Senador Aramendía, se resuelve considerar el proyecto en ambas discusiones en la sesión de mañana.
- 8.—Preferencia.
- 9.—Consejo de Patronato de Delinquentes y Menores. Refuerzo del rubro "Mantenimiento y vestuario". A propuesta del señor Senador Gallinal se resuelve considerar el proyecto en la sesión de mañana, previo repartido.

ORDEN DEL DÍA:

- 10.—Discusión del proyecto de ley que acuerda jubilación a los Prácticos de los ríos y puertos nacionales. (Sancción).
- 11.—Discusión del proyecto de ley que prorroga el Presupuesto de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles. (Sancción).
- 12.—Oír los informes del señor Ministro de Obras Públicas referentes a la construcción de un puente en Aracatzí. (El Senado pasa a la orden del día).
- 13.—Primera discusión particular del proyecto de ley que crea la Facultad de Química y Farmacia. (Sancción).

1

A las 17 y 15 entran a la Sala de Sesiones los señores Senadores: Berro, García, Urioste, Muñoz, Semblat, Sorín, Amargós, Cornú, Jude, Gallinal, Moroy, Buero, Aramendía, Cima y Cortinas.

Faltan:

Con aviso, los señores Senadores: Terra y Díaz.

Con licencia, el señor Senador Tabárez.

Señor Presidente — Está abierta la sesión.

2

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes):

"La Alta Corte de Justicia comunica que ha declarado clausurados los Tribunales y Juzgados Letrados de la República."

—Téngase presente y archívese.

"La Honorable Cámara de Representantes remite con sanción un proyecto de ley por el que se interpreta el artículo 12 de la de 1.º de Febrero de 1919, sobre retiro militar."

—A la Comisión de Milicias.

"La misma Cámara remite con sanción los siguientes proyectos de leyes: Por el que se sustituye en la planilla correspon-

diente a la Facultad de Medicina, un cargo de Ayudante técnico por Ayudante no técnico; sobre prórroga del Presupuesto de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles; por el que se modifica la planilla número 55 del Presupuesto de Guerra y Marina; el que destina la suma de \$ 47.768.03, para el pago de las obras realizadas en los cuarteles del Pantanoso, Burgues y del Batallón de Zapadores; el que autoriza al Consejo Nacional de Administración para tomar de Rentas Generales la cantidad de \$ 56.154.52, con destino a reforzar los rubros del Consejo de Patronato de Delinquentes y Menores y el que declara que al Jefe de la Sección "Comisaría de Guerra", planilla número 56 del Ministerio de Guerra y Marina, le corresponde la asimilación de Teniente Coronel."

—A la Comisión de Hacienda.

"La señora Manuela de Herrera de Salteráin acusa recibo de la nota de pésame que le fué remitida."

—Léase.

La Honorable Cámara de Representantes acusa recibo del proyecto de ley, que modifica la planilla número 3 del Ministerio de Hacienda."

—Archívese.

"La misma Cámara comunica haber aprobado las modificaciones introducidas por vuestra Honorable Cámara al proyecto de ley, sobre incorporación de cargos a la planilla número 7 del Ministerio de Instrucción Pública."

—Archívese.

"La Comisión de Fomento dictamina en el proyecto de ley sobre construcción de un puente en el río Santa Lucía en el Paso de Severino."

—Repátese.

"El Club Sportivo, de Sarandí del Yi, solicita el pronto despacho del proyecto de ley sobre construcción del Ferrocarril Florida-Sarandí del Yi."

—A sus antecedentes.

"El señor Senador por el Departamento de Paysandú, doctor Juan A. Buero, presenta con exposición de motivos un proyecto de ley por el que se dispone que los funcionarios del Estado y los ex funcionarios jubilados o retirados que sean hospitalizados como pensionistas en los establecimientos de la Asistencia Pública Nacional, tendrán derecho a la rebaja de la pensión que abonen los particulares."

—A la Comisión de Higiene Social.

3

"Montevideo, Julio 7 de 1926.

Honorable Cámara de Senadores. — Doctor Jacinto Casaravilla.

Señor Presidente:

Cumplo con el emocionante deber de agradecer a esa Honorable Cámara de Senadores el pésame que unánimemente me presenta ante el fallecimiento de mi esposo, en lo que me acompañan mis hijos. Olvidando en este momento la extrema modestia de aquel esforzado servidor de toda causa noble y patriótica, debo aceptar conmovida el reconocimiento que especialmente hizo el Senador por Río Negro, de aquellas cualidades raras y escogidas, que elevan tanto a quien las posee como a todos los que así las comprenden.

Quiera usted, señor Presidente, aceptar las seguridades de nuestra mayor consideración.

Manuela de Herrera, viuda de Joaquín de Salteráin."

4

"El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

Artículo 1.º Los funcionarios del Estado y los ex funcionarios jubilados o retirados que sean hospitalizados o ingresen como pensionistas en cualquiera de los establecimientos de la Asistencia Pública Nacional tendrán derecho a la rebaja de tantas treinta avas partes de la pensión que abonen los particulares, en las respectivas categorías, como años de servicio hayan prestado.

Art. 2.º La rebaja no podrá exceder del 75 o/o ni ser inferior al 25 o/o, sea cual fuere el número de años de servicios.

Art. 3.º Las pensionistas del Estado y los empleados, jubilados y pensionistas amparados por las Cajas de Servicios Públicos, Bancaria y las que puedan crearse tendrán derecho a una rebaja del 25 o/o de las pensiones de hospitalización o pensionado.

Art. 4.º Se justificará la calidad de empleado, jubilado o pensionista y los años de servicios con el informe de la Caja que compute los servicios o sirva las asignaciones de pasividad.

Art. 5.º La Asistencia Pública Nacional podrá solicitar, si no se paga la pensión adelantada, la deducción de su importe de la oficina que abone los sueldos o la Caja que sirva la jubilación, el retiro o la pensión.

Art. 6.º Comuníquese, etc.

Juan A. Buero, Senador por Paysandú.

EXPOSICION DE MOTIVOS

El precedente proyecto, cuya sanción no constituye un gravamen apreciable para la Asistencia Pública Nacional, pues contempla la situación de excepción de personas que no pueden ser atendidas en su hogar por la índole de la enfermedad o por no tener familia, responde a una doble finalidad.

En primer lugar, se inspira en una razón de justicia y de equidad, como es la de que el Estado establezca una diferencia en el cobro de la asistencia en favor de quienes le sirven o sus causahabientes, con derecho a pensión, máxime tratándose, en la generalidad de los casos, de personas de posición modesta.

Pero hay otro fundamento no menos digno de tenerse en cuenta, y es el de que, siendo los sueldos y las asignaciones de pasividad reducidos y proporcionados a las necesidades ordinarias de la vida, se dan casos en que, ante las erogaciones extraordinarias que origina una enfermedad, se presenta a los empleados, jubilados y pensionistas, el dilema de abonar la pensión de hospitalización o asilo, reduciendo considerablemente los recursos de sus familias o de privarse de

las ventajas de la asistencia en sala particular.

La sanción de este proyecto permitirá, pues, a las personas a que se refiere, conciliar el legítimo derecho a una asistencia proporcionada a su categoría con las necesidades propias o de sus familias.

Juan A. Buero, Senador por Paysandú.

5

Señor Gallinal — Pido la palabra.

Señor Presidente: entre los asuntos que la Comisión de Fomento ha pasado a informe al Ministerio de Obras Públicas, se encuentra el relacionado con la ampliación del puerto de Paysandú.

Es un proyecto de ley venido con sanción de la Cámara de Representantes, por el que se destinan 62.000 pesos con el propósito de paagar déficits producidos en la ejecución de las obras y cierta cantidad para adquisición de terrenos necesarios para la ampliación del puerto.

La Comisión de Fomento ha recibido en su seno al Director de la Oficina de Hidrografía, quien le dió los informes que necesitaba para expedirse. Condicionadamente, para el caso que la Comisión pueda producir verbalmente su informe, y previo repartido del proyecto de la Cámara de Representantes, hago moción para que este asunto, cuya urgencia ha manifestado el señor Ministro de Obras Públicas, hace un rato en la Comisión de Fomento, sea incluido en tercer término en la orden del día de mañana, y digo en tercer término, porque creo que hay dos preferencias votadas.

Señor Presidente — En discusión la moción formulada.

Se va a votar si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

6

Señor Urioste — Pido la palabra.

Señor Presidente: ¿se acaba de votar alguna preferencia para ser tratada sobre tablas?

Señor Presidente — No, señor.

Señor Urioste — Hay un asunto que quedó casi terminada su discusión, en una de las sesiones anteriores: la ley de Jubilación de Prácticos; estábamos discutiendo el artículo final cuando sonó la hora reglamentaria. Es justo que dediquemos unos minutos de atención a este asunto, y lo despachemos ahora, en primer término. Estaba agotada la discusión.

Así que hago moción para que se considere en primer término. Será cuestión de pocos minutos y después seguiríamos con el proyecto que crea la Facultad de Química y Farmacia que es más largo. En cambio, el asunto a que me refiero sólo le va a quitar unos cuatro o cinco minutos al Senado.

Señor Presidente — Léase la moción del señor Senador por Florida.

(Se lee):

"Para que en primer término, en la presente sesión se continúe con la consideración del proyecto de ley sobre jubilación de prácticos de ríos y puertos nacionales." — (Apoyados).

En discusión.

Se va a votar si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

7

Señor Aramendía — Pido la palabra.

Hace unos días vino con sanción de la Honorable Cámara de Representantes, un proyecto de ley autorizando al Poder Ejecutivo para invertir 30.000 pesos en las reparaciones del vapor "Corsario", además de 15.000 pesos que se habían votado anteriormente.

Este es un asunto muy viejo que se arrastra por las carpetas de ambas Cá-

maras desde hace cuatro años. Estuvo tres años este vapor sobre un varadero sin poderse componer, porque la Cámara de Representantes al el Senado se habían ocupado del asunto. Examinado posteriormente el vapor se vió que los 15.000 pesos que se habían pedido anteriormente no alcanzaban y que era necesario 22.000 pesos para las reparaciones y 5.000 pesos para estadía en el astillero donde estuvo el vapor. Es un asunto urgente. La Comisión de Fomento lo ha leído y creo que lo ha estudiado. Así que hago moción para que este asunto se trate mañana después de las preferencias votadas. — (Apoyados).

Señor Presidente — Léase la moción del señor Senador por Rocha.

(Se lee):

"Para que en la sesión de mañana, después de las preferencias votadas, se considere en ambas discusiones el proyecto de ley que autoriza al Poder Ejecutivo a invertir la suma de 30.000 pesos en las reparaciones del vapor "Corsario".

En discusión.

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

8

Señor Aramendía — ¿Me permite?

Se ha dado cuenta de otro asunto que considero urgente; la prórroga del presupuesto de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles. No pueden descontar los sueldos si no se prorroga su presupuesto. Como se trata de una simple prórroga, creo que no habría inconveniente que se tratara hoy sobre tablas, sino hubiera oposición, en segundo término, y en ambas discusiones. — (Apoyados).

Señor Presidente — Léase la moción del señor Senador por Rocha.

(Se lee):

"Para que en la sesión de hoy, en segundo término y en ambas discusiones, se considere el proyecto de ley que prorroga el presupuesto de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles."

Señor Presidente — En discusión.

Se va a votar si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

9

Señor Gallinal — Acaba de dárse cuenta de un asunto cuya urgencia me parece que el Senado debe reconocer. Se trata de un refuerzo de rubro que pide el Consejo Nacional para el Consejo de Patronato de Delincentes y Menores. Tengo aquí el mensaje del Consejo Nacional, por el cual veo se pide este refuerzo para atender los rubros "Manutención de presos y vestuario", entre otros. De manera que creo que es de urgencia la sanción de este proyecto. Por lo tanto pediría que se incluyera en la orden del día de la sesión de mañana, previo repartido del proyecto. — (Apoyados).

Señor Presidente — Léase la moción del señor Senador por Cerro Largo.

(Se lee):

"Para que en la sesión de mañana se considere el proyecto de ley que refuerza el rubro del presupuesto correspondiente al de Patronato de Delincentes y Menores, previo repartido del proyecto."

En discusión.

Se va a votar si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

10

Se va a entrar a la orden del día con la primera discusión particular del proyecto de ley sobre Jubilación de Prácticos de Ríos y Puertos Nacionales.

Estaba a consideración del Senado el artículo 10.

Hay una fórmula sustitutiva presentada por el señor Senador por Rivera de la que se va a dar lectura.

(Se lee):

"El déficit que se produjera en la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos, con motivo del servicio que se le comete por la presente ley, será atendido por Rentas Generales."

Señor Jude — Pido la palabra.

Ese artículo es un artículo aditivo, no es sustitutivo del artículo 10 del proyecto.

Señor García — Es sustitutivo.

Señor Jude — No, porque yo creo que una cosa no excluye la otra: que el artículo 10 del proyecto de la Comisión establece la obligatoriedad de parte de la Caja de dar cuenta, pasados tres años de la vigencia de esta ley, de cuál es la situación de la misma. De manera que no creo que sea una dificultad, — aunque siento la premisa de que el déficit se va a producir con motivo de atender estos servicios, — que se cargue siempre a Rentas Generales.

Yo, señor Presidente, oí el otro día los fundamentos que la Comisión tenía para oponerse a este artículo, pero debo destacar que la Comisión coincide conmigo en que, de acuerdo como está financiado el proyecto, parece evidente la existencia de un déficit, con respecto de los servicios que se le cometen.

Lo que determina la oposición de la Comisión es, según lo ha explicado el señor miembro informante, la dificultad en que se encontrarían la Caja y el Poder Ejecutivo, para liquidar ese déficit: si esa liquidación ha de hacerse anualmente, bianualmente, trienalmente o por cada quinquenio. La dificultad, en una palabra, es el procedimiento que habría de adoptarse para determinar cuándo es que se produce ese déficit.

Yo creo, señor Presidente, que de la lectura de ese artículo no surge que yo pretenda que la liquidación del déficit, y, por lo tanto, el refuerzo de Rentas Generales, haya de hacerse necesaria y preceptivamente cada año. Yo creo que eso podría quedar perfectamente librado al acuerdo que, en ese sentido, realizaría el Poder Ejecutivo, el Consejo Nacional de Administración y el Directorio de la Caja.

Yo entiendo, señor Presidente, que es necesario adoptar una fórmula de previsión. No tengo la pretensión de suponer que esta sea una fórmula perfecta, ni nada que se le parezca. Lo que sostengo, creo y afirmo, es que la Comisión incurre en un exceso de optimismo y en una ilusión que nada justifica al suponer que si ya se tiene la seguridad que está proyecto adolece de una falla y tiene una fisura, cuál es la de ese déficit, eso habrá de regularizarse andando el tiempo con la explicación que de la situación haga, pasados tres años, el Directorio de la Caja, al Poder Ejecutivo, el cual entonces, dice el proyecto de la Comisión, propondrá al Poder Legislativo la adopción de la medida que a su juicio correspondía.

Yo no participo del optimismo de la Comisión y por el contrario, creo que corresponde prever las cosas y los acontecimientos, y no participar de esa posición espiritual de la Comisión, desde que hay varios casos que legitiman mis sospechas, de que pasarán los tres años y seguirá el déficit, y el déficit seguirá siendo atendido no por quien debió cargar con él, que es el Estado, desde que es el Estado el que decreta este servicio, sino con el dinero de la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos. Me baso, señor Presidente, en que hay varias cajas que se encuentran en una situación de positiva y efectiva bancarrota. La Caja Militar por un lado y la Caja Escolar por el otro. Y bien: ¿Se ha denunciado esta situación? Si! Lo lógico era que el Poder Legislativo adoptase entonces las medidas conducentes a poner un remedio orgánico y extirpar el mal en su raíz, y ajustar las medidas de sus

finanzas. Y eso ha corrido o no ha ocurrido. No! Lo único que se ha estado utilizando son los procedimientos comunes, reforzando por rentas generales, que constituyen en definitiva, nada más que emplastos y verdaderas cataplasmas.

Señor Urioste — ¿Me permite?

Señor Jude — Con mucho gusto.

Señor Urioste — La fórmula que propone el señor Senador, no es tampoco, una solución radical. Enjuga el déficit con Rentas Generales, pero no lo corrige de una manera definitiva.

Señor Jude — Preveía que el señor Senador iba a hacer esa observación; y a eso le contesto que efectivamente es un emplasto, el proyecto, por cuanto debería estar financiado totalmente; y lo único que pretendo es que quien determina un daño a un tercero, en este caso el Estado, con respecto a un organismo, que es el Directorio de la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos, que lo pague y que si quiere atender el servicio de las jubilaciones y pensiones de los prácticos que lo haga en horabuena, pero que lo haga a su costo, que lo haga a su riesgo.

Señor Aramendía — Vote en contra del proyecto, y está salvado el asunto.

Señor Jude — No, señor. Yo estoy perfectamente de acuerdo con el proyecto.

Señor Urioste — En definitiva será la medida que adopte el Parlamento.

Señor Jude — Lo único que quiero es ser, si se quiere, más franco y más claro en la exposición de mi pensamiento, porque quiero hacer una afirmación de principio: que el Estado no tiene el derecho de crear un régimen legal a favor de determinadas personas, en detrimento de un organismo que está en una situación difícil desde el punto de vista económico, como es la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos.

Es sabido, porque aquí se ha dicho, que posiblemente el próximo año, esa Caja entrará en el período de la declinación de sus reservas, que no siga en la acumulación de capitales como ha estado haciendo hasta el presente y, que pasando el año que viene, posiblemente, sus salidas van a ser mayores que sus ingresos.

Bien; con respecto de esta Caja, es sobre la cual se hace gravitar este proyecto de ley en la parte de su déficit; y eso lo considero poco justo, y aparte de poco justo no lo considero tampoco conveniente, porque entiendo que si no se ha de dar una solución financiera completa, lo lógico en que sean las Rentas Generales, que son las que tiene el Estado, las que sufragen esa diferencia, porque es el Estado el que crea esa situación.

Yo no soy contrario a la jubilación de los Prácticos. Me parece perfectamente justa; pero parece conveniente esta puntualización de opiniones, porque ya se sabe el carácter de esta clase de leyes, señor Presidente, que son leyes que tienen verdadera dejundia electoral, y que se prestan a la condimentación democrática.

Señor Aramendía — Muy poco.

Señor Jude — Puede serlo. Es una cuestión de tesis la que estoy haciendo. Aquí se trata de treinta o cuarenta personas; pero la cuestión de principio está comprometida, y es sobre ella que estoy haciendo salviedades.

Señor Aramendía — La parte electoral es insignificante.

Señor Jude — Si es poco el déficit, razón de más para que no haya dificultad en conceder lo que propongo, porque no hay ningún peligro para las Rentas Generales, desde que no están comprometidas; pero sin embargo, me parece que lo que conviene dejar bien establecido es el principio de orden general, porque estas leyes, como decía, se prestan de una manera extraordinaria a la reclamo electoral. Conviene que se hagan perfectamente financiadas y que no ocurra como ha ocurrido más de una vez, que se decretan beneficios y liberalidades que no

se sabe cómo se van a pagar, ni quiénes los van a pagar en definitiva.

Por eso creo, señor Presidente, que es perfectamente razonable, juicioso, lo que propongo, y que estará dentro no sólo de la buena técnica legislativa, sino de las buenas prácticas a seguir en el futuro, porque esto puede constituir un pequeño precedente, pero un precedente al fin; y desde que ha de constituir un precedente, me parece que es bueno hacerlo en los términos que convengan más a los intereses públicos, es decir, que la ley salga perfecta. Si se sabe que tiene un vicio orgánico, si se sabe que tiene una fisura, ¿por qué la vamos a dejar así? ¿por qué si podemos hacer una ley perfecta, la vamos a dejar con una imperfección notoria y evidente de la cual participan los miembros de la Comisión?

Creo que el asunto es demasiado claro para que me extienda en otras consideraciones. Por manera que creo que las objeciones que hizo la Comisión en el artículo aditivo que yo propuse, no tienen suficiente entidad como para destruir las razones en que lo asiento; y por esas causas, es que voy a mantener la enmienda al artículo aditivo, porque estimo que el Senado está en la obligación de reparar estas injusticias que constituyen la situación de personas que después de haber trabajado durante largos años, no tienen los medios para retirarse decorosamente después de una lucha ruda y cruel.

Considero que es perfectamente legítimo que el Senado subsane esa injusticia; pero considero también, que es perfectamente exigible, que el Senado, a pretexto de reparar una situación, de corregir una situación perfectamente atendible, que puede ser de injusticia, no cometa otra injusticia mayor, como es la de hacer una ley imperfecta sobre la base del desorden en las finanzas que corresponden a la Caja de Jubilaciones de Empleados y Obreros de Servicios Públicos.

Por esa causa, señor Presidente, yo mantengo el proyecto, dejando establecido que de acuerdo con sus términos, no hay ningún obstáculo a que el Poder Ejecutivo, el Consejo Nacional y el Directorio de la Caja, concierten la mejor forma en que habrá de atenderse el pensamiento que el legislador determina por ese artículo, que es, en substancia, que las Rentas Generales atiendan los déficits que se produzcan con motivo de estos servicios.

He terminado.

Señor Urioste — Yo, en parte, he sido el autor de este artículo. No sé si ya se votó. En el fondo indica más o menos lo que propone el señor Senador por Rivera, pero no en una forma tan concreta y restringida. El artículo de la Comisión expresa en una forma más amplia y más genérica, lo que propone el señor Senador, así que al final de cuentas se contemplan sus deseos.

Los servicios que se crean por esta ley no serán atendidos por la Caja, hasta después de pasados tres años.

Después de esos tres años en que se hayan acumulado los reintegros, los montepíos y aportes patronales, y cuando se conozca perfectamente bien la situación de todas las personas que se han acogido a esta ley, recién entonces la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos, podrá tener una idea exacta de la futura situación financiera de dichos servicios. Es para ese momento cuando recién vamos a saber cuál será la magnitud del déficit eventual que se va a producir con esta ley. Creo que por la serie de medidas y de garantías que hemos adoptado, en el texto de la ley, ese déficit no existirá o será muy exiguo.

Señor Jude — Algunos creen que no va a haber déficit; razón de más, entonces.

Señor Urioste — Yo creo que, por lo

tanto, este artículo propuesto por la Comisión, significa que antes de que se produzca el déficit, la Caja dé cuenta de la situación financiera, para que el Poder Ejecutivo proponga al Parlamento las medidas necesarias para corregir ese déficit y para evitar que recaiga sobre el capital de otros gremios acumulados por la Caja.

Señor Jude — Pero es que no hay ninguna razón para suponer, como convenirá el señor Senador, en que ese déficit no se va a producir.

Señor Urioste — El Parlamento adoptará las medidas del caso. Esta es una fórmula mucho más amplia que la que propone el señor Senador por Rivera, porque no descansa sobre rentas generales el servicio del déficit, sino que le encarga al Parlamento la adopción de medidas y arbitrios para evitar que ese déficit recaiga sobre la Caja. Es una promesa legislativa de que no se afectará el capital de la Caja.

Señor Jude — Y si no las adopta, que es lo más probable que ocurra, ¿quién va a pagar en definitiva? Si ya tenemos la seguridad, ¿por qué no decirlo ahora?

Señor Urioste — Hay otras razones para no aceptar la fórmula del señor Senador, pues entiendo que si desde ya disponemos que el déficit a producirse gravitará sobre Rentas Generales, es como si firmáramos un cheque en blanco contra las rentas públicas. Creo que eso sería una medida imprevisora: decretar una disposición de este carácter, sin saber la magnitud de su alcance. Mejor será siempre, decretarla a sabiendas, cuando sepamos cuál es el déficit, y entonces sabremos si hay rentas disponibles o si se crearán recursos especiales con que atender ese déficit. Creo que la mente de la Comisión fué esa.

Señor Jude — Por eso es que yo decía que no había ningún antagonismo entre lo que yo proponía como artículo 10 y el suscrito por la Comisión, porque sin perjuicio de sentar el principio de que las rentas generales deben servir el déficit, una vez que hayan pasado tres años, la Caja dará cuenta al Poder Ejecutivo y éste al Legislativo de las medidas adoptadas.

Señor Urioste — Antes de que se haya hecho efectivo el déficit. La Caja recién va a prever el déficit, después de tres años, y entonces el Parlamento recién va a tomar las medidas necesarias para evitar que ese déficit recaiga sobre su capital propio.

Yo explico al Senado cuál es el alcance de esa disposición y desde ya manifiesto que votaré el artículo 10, como lo ha redactado la Comisión.

Señor García — Pido la palabra.

Ya dije en la sesión anterior, cuando anunció su proposición el señor Senador por Rivera, que lamentaba no poderlo acompañar y que iba a sostener el artículo tal cual lo proponía la Comisión.

Señor Jude — Pero es uno aditivo.

Señor García — A los argumentos que ha hecho el señor Senador Urioste, debo agregar el siguiente: el artículo 10 que figura en este proyecto, es la reproducción casi exacta del mismo artículo 10 que figura en la ley general de jubilaciones de 6 de Octubre de 1919, es decir, de la ley de creación de la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos.

Dice textualmente en su inciso final ese artículo: "En este caso, — en el caso de déficit, — el Directorio solicitará del Poder Ejecutivo, la adopción de las medidas pertinentes para cubrir aquella diferencia".

Cuando se trata de cubrir déficits de las Cajas de Jubilaciones, se pueden cubrir de diversas maneras. La más expeditiva, naturalmente, es la de que las Rentas Generales carguen con ellos. Pero si examinamos un poco la historia de los

déficits que se han producido en las Cajas de Jubilaciones y Pensiones, veremos que siempre, en casi todos los casos, se ha recurrido a la adopción de otras medidas, aunque en el primer instante se han cargado a Rentas Generales.

Así, por ejemplo, en las últimas modificaciones que se hicieron a la ley de Jubilaciones de la Caja Civil, se incluyó un artículo mediante el cual, en caso de déficit, se autoriza a la Caja a doblar las imposiciones de los diversos adherentes a ella y se le faculta, además, para que los diversos impuestos que sirven para la constitución del fondo de la Caja, sean aumentados según las exigencias de la misma Caja y se les faculta, también, en caso de no haber déficit, es decir, cuando las entradas sean mayores que las salidas, para disminuir esos aportes a medida de sus necesidades. Esto quiere decir, en substancia, que en ningún caso se puede precisar con exactitud el monto de un déficit y que lo más prudente, es asegurarse, en primer término, en todas las leyes, que los déficits no serán cargados injustamente a nadie, y en segundo lugar, que las medidas necesarias para salvar esos déficits, no pueden programarse de antemano, sino que hay que estar a los hechos consumados para, con arreglo a ellos, tomar las determinaciones que sean necesarias.

Por el artículo que nosotros proponemos, no se dice otra cosa, repito, que lo que dice el artículo 10 de la ley vigente de la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos.

Por estas razones, yo mantengo el artículo de la Comisión.

Señor Urioste — Que se vote.

Señor Jude — Voy a decir, señor Presidente, unas palabras para aclarar una cuestión puramente de concepto.

Yo no tengo el propósito, al formular esa enmienda aditiva, de que siempre el déficit que se produzca con motivo de este servicio, lo hayan de atender las Rentas Generales.

Yo no he dicho eso, ni he pretendido decirlo. Por eso es que entiendo que coexiste perfectamente este artículo que propongo, con el de la Comisión.

Entiendo, también, que conviene que, pasados los tres años, la Caja dé cuenta circunstanciada de su situación al Poder Ejecutivo y que éste comunique al Poder Legislativo lo correspondiente, para adoptar las medidas que el caso reclame. Lo único que preveo es la posibilidad de que el Poder Legislativo, lo que no es una sospecha infundada, ni un cargo gratuito que yo podría hacerle, fuera moroso en la tramitación de la solución.

Señor Aramendía — Está seguro de eso.

Señor García — No, señor; no es así.

Señor Jude — ¿Está seguro?

Señor Aramendía — Si fuera a Rentas Generales, pasaría eso.

Señor García — No es así, porque la interesada en que ese déficit se cubra es la propia Caja, que va a estar golpeando a las puertas del Parlamento para no cargar con él.

Señor Aramendía — Yo digo que si ese déficit fuera a Rentas Generales, jamás se preocuparía el Parlamento por esa ley y continuarían gravando siempre a Rentas Generales.

Señor García — Si de antemano se especifica o se determina que el déficit será cubierto por Rentas Generales, entonces, corremos el peligro que anuncia el señor Senador; pero esto no quiere decir que en un momento dado, preciso, concreto, el Parlamento disponga que se cubra ese déficit y al mismo tiempo se adopten medidas para que ese déficit no siga pesando sobre Rentas Generales.

Señor Jude — Yo continúo en el uso de la palabra y digo que lo que va a

ocurrir es que el Cuerpo Legislativo, como en otros casos, va a ser muy lento y muy perezoso en la sustanciación de las medidas que corresponda adoptar.

Señor García — En el caso que se determine que sean las Rentas Generales las que carguen con el déficit; en otro caso, no.

Señor Jude — Es como en todos los casos. Por más que la Caja reclamase la intervención del Parlamento, no tiene medidas coercitivas para obligar a hacer lo que el Parlamento no quiera. Nadie puede conocer mejor su propio interés que el propio Parlamento. El argumento que hacía el señor Senador por Rocha, no vale, porque por querer probar mucho, no prueba nada; porque si las Rentas Generales fueran las que atendieran este servicio y por esa circunstancia se dijera que jamás se regularizaría esa situación, ello sería la mejor acusación que se le puede hacer al Parlamento respecto de la defensa de los intereses públicos que tiene en sus manos, porque estaría en la obligación de remediar esa situación.

Lo único que yo deseo es que, entretanto no se adopten esas medidas, no se perjudique a terceros por una ley que dicte el Parlamento en uso de su soberanía. Si él dicta esa norma obligatoria, si él impone una condición, que pague las consecuencias de sus actos. Eso es lo que quiero. Es una afirmación de principios.

De manera que vuelvo nuevamente a destacar que hay un error de concepto al suponer que la medida que yo patrocinó tienda a dejar permanentemente la obligación del déficit a cargo de Rentas Generales. Yo no pretendo eso; lo que yo pretendo es que, entretanto el Parlamento no adopte la medida que corresponda, sea el Estado quien pague las causas de ese déficit originado por esta ley, en uso de los recursos y facultades constitucionales de que está investido.

Hecho eso, yo pido, señor Presidente, que si no hubiera quien deseara hacer uso de la palabra, se pusiese a votación el artículo aditivo propuesto por mí.

Señor Berro — Hago moción para que se dé el punto por suficientemente discutido y se pase a votar.

Señor Presidente — Se va a votar si se da el punto por suficientemente discutido.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 10 de la Comisión.

(Se lee):

"Después de tres años de comenzados los servicios de jubilaciones y pensiones a que se refiere esta ley, la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Obreros y Empleados de Servicios Públicos dará cuenta circunstanciada al Poder Ejecutivo de su situación con respecto a los servicios que se crean por esta ley.

El Poder Ejecutivo, en caso necesario, propondrá al Poder Legislativo la adopción de las medidas que, a su juicio, correspondan."

En discusión.

Señor Jude — Debe votarse, señor Presidente, primero el mío, porque yo lo pongo como artículo aditivo y no como sustitutivo.

Señor Urioste — Si es aditivo, se tiene que votar después.

Señor Jude — Aditivo es un adicional al proyecto, pero no insisto. Tanto puede ir antes como después.

Señor Presidente — Se va a votar el artículo de la Comisión, que se ha leído. Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Señor Cima — ¿Se ha votado el artículo de la Comisión?

Señor Presidente — Sí, señor. Ahora se va a leer el artículo aditivo propuesto por el señor Senador por Rivera.

Léase.

(Se lee):

"El déficit que se produjera en la Caja de Empleados y Obreros de Servicios Públicos, con motivo del servicio que se le comete por la presente ley, será atendido por Rentas Generales."

Señor Presidente — Se va a votar el artículo aditivo que acaba de leerse.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Negativa).

Señor Urioste — Pido la palabra.

Creo que se ha deslizado un error en el artículo 5.º, que deseo hacer notar al Senado, por si considera conveniente reconsiderar el artículo, para no entrar a la segunda discusión.

El artículo 6.º de la ley dice que esta ley ampara a las personas enumeradas en el artículo 30 de la ley de Octubre de 1919, si el causante hubiera fallecido estando en el servicio, con posterioridad al 1.º de Enero de 1924.

En la Comisión se convino esta fecha porque había tres casos de pensión, pensiones exigüas, — porque los causantes de ellas tendrían derecho a media jubilación, así que el pensionista tendría una cuarta parte de la jubilación, — se convino, digo, y se aceptó la proposición de los prácticos, de que estas tres pensiones habría que servir las por la Caja, sin esperarse al plazo de los tres años.

Pero en el artículo 5.º, al establecerse el plazo de tres años, se deslizó un error, y se dice que no se servirá jubilación ni pensión sino después de cumplidos los tres años.

Manteniéndose como está el texto del artículo 5.º, no se puede cumplir lo que se propuso en Comisión. Por lo tanto, habría que suprimir la palabra "pensión".

Señor Aramendía — Sin perjuicio de lo que se establece en el artículo 6.º, bastaría.

Señor Urioste — El artículo 6.º establece otras cosas más.

Lo que se entendió en el seno de la Comisión es que no se dará jubilación durante los tres años primeros.

Señor Aramendía — ¿Y pensiones?

Señor Urioste — Las pensiones, sí.

Señor Aramendía — Entonces es necesario aclararlo.

Señor Urioste — Son tres pensiones que tienen efecto retroactivo.

Señor Aramendía — Tal como está la ley, hasta después de tres años no se servirán pensiones, pero si se suprime la palabra "pensión", se darían.

Señor Urioste — Es entendido que sí. Tanto es así, que se hizo una excepción; que esas jubilaciones o pensiones como consecuencia de disposiciones administrativas, serán pagadas por Rentas Generales, las originadas por motivo de exoneraciones a causa del examen médico, que impone la situación de retiro a los prácticos por incapacidad física.

Señor García — Las pensiones que se causen durante tres años, después de abierta la Caja, pasan a ser servidas por Rentas Generales.

Señor Urioste — Pido que se reconsidere el artículo, pues, para aclarar este punto.

Señor Presidente — Se va a votar si se reconsidera el artículo 5.º.

Señor Urioste — Yo propongo que se suprima la palabra "pensión".

Señor Aramendía — En otro artículo dice: "Sin embargo, se podrá conceder jubilación o pensión en los casos de invalidez para el trabajo", etcétera. Yo creo que podría suprimirse la palabra "pensión".

Señor García — Siempre quedaría un poco confuso; así que sería mejor suprimir esa palabra.

Señor Presidente — Léase el artículo 5.º, con la modificación propuesta.

cuestión de la orden del día; a pesar de que se podía entender que el debate estaba terminado; me pareció más correcto para la Secretaría que hiciera continuar ese asunto figurando en la orden del día.

El Senado, una vez enterado, podrá determinar si se pasa a la orden del día, que sería lo que corresponde ahora, si se quiere seguir adelante.

Señor Amargós — Yo creo que no hay lugar a hacer moción sobre esto, porque este asunto no debía haber figurado en la orden del día.

Señor Presidente — La Mesa entendía que sí.

Señor Amargós — El señor Senador por San José, según lo expresó ayer, dejó completamente terminada en el Senado la cuestión, porque manifestó que en la Asamblea General, con la concurrencia de un miembro del Consejo Nacional de Administración y del señor Ministro se terminaría allí el asunto. Además, el señor Senador por Rocha, expresó que no contestaba al señor Senador por San José porque lo haría en la Asamblea General.

Yo entendi, pues, por estas manifestaciones, que estaba todo terminado o, cuando menos, entiendo que no tenía por qué volverse a tratar.

Señor Presidente — La Mesa entendía que no podía dejar de figurar ese asunto en la orden del día sin resolución del Senado. Si el Senado cree que puede pasar a la orden del día, se manifestará.

Señor Berro — Hago moción para que se continúe con la orden del día. (Apoyados).

Señor Jude — Entiendo que el procedimiento de la Mesa ha sido el regular y reglamentario. (Apoyados).

La sesión se prorrogó al solo efecto de oír la exposición del señor Senador por San José. Eso no quería decir que algunos otros señores Senadores no hubieran tenido deseos de intervenir en el asunto.

Por manera que el asunto debió figurar en la orden del día, como figura, porque algunos señores Senadores podían haber tenido interés en intervenir respecto al punto que había sido tratado.

Ahora, yo voy a votar la moción del señor Senador por Río Negro.

Señor Cortinas — Yo voy a ampliar la moción para que se pase a la orden del día.

Señor Amargós — Habiéndose levantado la sesión un cuarto de hora antes de la reglamentaria sin hacerse uso de la palabra, dice claramente, a mi juicio, que el asunto quedaba terminado.

Señor Cortinas — Que se vote.

Iba a proponer un simple agregado a la moción, que es este: que se pase una copia de la versión taquigráfica al señor Ministro de Obras Públicas, que no estuvo presente a pesar de ser Ministro interpelado.

Señor Presidente — ¿Acepta el señor Senador por Río Negro la ampliación?

Señor Berro — Acepto.

Señor Presidente — Léase la moción con el agregado.

(Se lee:)

“Para que el Senado pase a la orden del día, debiendo remitirse al señor Ministro de Obras Públicas una copia de la versión taquigráfica de la versión producida a este respecto”.

Si se aprueba esa moción.

Los señores por la afirmativa, en pie. (Afirmativa).

Señor García — Conste que he votado negativamente.

Señor Buero — Hago constar que he votado negativamente.

Señor Cornú — Yo también, porque creo que el procedimiento no está bien.

Señor Aramendía — Que se rectifique la votación.

Señor Cornú — Parecería que el Senado toma por resolución lo que se ha

considerado en la discusión del Senado y no se pronuncia en ningún sentido.

El señor Ministro ha sido invitado a venir a Sala y sabe perfectamente dónde va a encontrar la fuente informativa que le dé noticias de lo que aquí ha pasado, si quiere.

Señor Cortinas — Parece que no.

Señor Cornú — Por eso creo que es un procedimiento irregular.

Señor Cortinas — Que se divida la moción; se puede votar en dos partes.

Señor Presidente — Se votará en primer término, la moción propuesta por el señor Senador por Río Negro, y después, la adición.

Se va a votar la moción del señor Senador por Río Negro.

Los señores por la afirmativa, en pie. (Afirmativa).

El señor Senador por Flores, insiste en la ampliación?

Señor Cortinas — Sí, señor, aunque la vote yo sólo.

Señor Presidente — Se va a votar la ampliación propuesta por el señor Senador por Flores.

Los señores por la afirmativa, en pie. (Negativa).

13

Continúa la orden del día con la primera discusión particular del proyecto de ley que crea la Facultad de Química y Farmacia.

Léase el artículo 1.º.

(Se lee:)

“Artículo 1.º Créase, con los elementos actuales de la Sección Farmacia de la Facultad de Medicina y ramas anexas, la Facultad de Química y Farmacia, la cual integrará la Universidad de la República”

Señor Cornú — ¿Me permite, señor Presidente?

Yo, de haber estado en Sala el señor Senador por Maldonado, habría hecho algunas consideraciones relativas al motivo fundamental de su oposición al proyecto; pero, no quiero distraer al Honorable Senado, con una larga exposición — que es posible que a la mayoría de los miembros no interesara para decidir su opinión, — después del debate que hemos sostenido para demostrar cómo se justifica, con prescindencia de todas las otras iniciativas, la aprobación de este proyecto de ley.

Hubiera dicho, por ejemplo, que la creación de institutos de investigación científica, — que soy el primero en aplaudir, — ha tenido ya proyectos de capitalísima importancia y que no han prosperado; pero que nunca, a nadie se le ha ocurrido hacerlos como instrumentos constitutivos de las facultades profesionales, cuyo objeto didáctico es suficientemente claro, definido, para hacer de ellas entidades independientes, orientadas a un fin pedagógico y nada más.

Recuerdo, al respecto, que siendo yo mismo miembro del Consejo Universitario, el talentoso doctor Ricaldoni, Decano de la Facultad de Medicina, presentó un excelente plan de creación de un centro de experimentación científica, anexo a la Facultad de Medicina, — proyecto muy amplio, muy completo, muy interesante, que llegó al Cuerpo Legislativo con la aprobación del Consejo en que me encontraba, del Consejo de la Facultad de Medicina y del Consejo Nacional de Administración, y que no obstante el peso de tanto prestigio, está en la Legislatura, esperando que alguien le quite el polvo de los archivos de las Comisiones.

Fué más lejos el doctor Ricaldoni: reconociendo la buena tendencia y la alta finalidad de su proyecto, buscó la forma de hacerlo aplicable, no obstante carecer de la ley que lo autorizara a ello, y trató, dentro de una reglamentación, de imponerlo, y lo impuso en la Facultad, con ese gran éxito que tienen en el pri-

mer momento las cosas nuevas, y con un abandono deplorable después, del mundo estudiantil que parecía llamado a aprovechar las condiciones en que se le ofrecía la institución para el desarrollo de las observaciones y de los descubrimientos técnicos, — mundo no restringido, no exclusivamente de estudiantes universitarios.

Existen también otros institutos, esos institutos particulares incorporados a nuestra Facultad de Medicina, — el Instituto de Fisiología, el de Química, etc., — que, por la ley de su creación son centros de investigaciones científicas. Habría que preguntar ¿qué se ha hecho en esos centros hasta ahora, no obstante estar organizados muy particularmente para tal destino? Quiere decir que el ambiente, señor Presidente, todavía no tiene los elementos decisivos, entusiastas, que deben prestar su colaboración y su acción o este género de centros. No soy contrario, repito, a que se estimulen; soy el primero en reconocer que convienen para que se preparen, que se empuje y se despierte en el ambiente, el sentimiento y la ansiedad de la labor científica de la especulación, en laboratorios bien organizados; pero que no se estorbe a una institución que tiene el elemento indispensable para su supervivencia y sus propósitos, a pretexto de incorporarse una cosa que no forma con ella un cuerpo absolutamente indisoluble, que no es parte indivisible del mismo.

Por eso, señor Presidente, yo, ratificando la opinión que hasta este momento he afirmado sobre la creación de la Facultad de Química y Farmacia, persisto en creer que el Honorable Senado debe prestarle su aprobación al proyecto, sin alterar su esencia de corporación enseñante para la formación de una carrera práctica.

He terminado.

Señor Presidente — No habiéndose solicitado la palabra, se va a votar si se aprueba el artículo 1.º.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 2.º

(Se lee:)

“Artículo 2.º Esta Facultad otorgará el título de farmacéutico, hasta tanto no se dé cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 8.º de esta ley.”

En discusión.

Se va a votar, si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 3.º.

(Se lee:)

“Artículo 3.º El actual personal técnico y administrativo del Instituto de Química de la Facultad de Medicina, a que se refiere la ley de 5 de Enero de 1907, pasará a formar parte integral, con los mismos fines (salvo en lo que se refiere a medicina), de la Facultad de Química y Farmacia.”

En discusión.

Se va a votar si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 4.º.

(Se lee:)

“Artículo 4.º Destinase a la Facultad de Química y Farmacia, el edificio, biblioteca, material de enseñanza, mobiliario, archivo y demás instalaciones y accesorios que se hallen instalados y funcionan al servicio de la Sección Farmacia de la Facultad de Medicina.”

En discusión.

Señor Cornú — ¿Me permite, señor Presidente?

En el edificio en que se hallan instaladas las cosas que se enumeran en este artículo 4.º, se encuentra el Laboratorio de Química Biológica, que necesariamen-

Señor Buero — ... lo que también es inadmisible.

¿Cuál es señor Senador por Rivera la significación del artículo?

Señor Jude — No es ninguna de las dos.

Yo entiendo, señor Presidente, que el artículo es bastante claro, que no puede suscitar la duda, que ha asaltado al espíritu inteligente del señor Senador por Paysandú.

La aplicación de la ley le está cometida a este organismo. Las dudas que resulten las resolverá el Consejo Central Universitario; y en mi concepto, lo que ha querido excluirse, es que, por alguna disposición, no fuera el Poder Ejecutivo el llamado a resolver sobre ellas.

La aplicación concreta le corresponde a este organismo y es el que debe entender en la aplicación de la ley.

De manera que lo que se excluye, en mi concepto, en este artículo, es que el Poder Ejecutivo pueda hacer con respecto de algunas cuestiones concretas que se presentasen en el curso de la existencia de esta nueva entidad, que el Poder Ejecutivo pretendiese resolver esas cuestiones fundándose en cosas más o menos vagas o más o menos imprecisas.

De modo que no se trata de supresión de facultades reglamentarias que las tiene por precepto constitucional el Ejecutivo, ni tampoco de interpretaciones obligatorias de esas que sólo le corresponden por propia definición constitucional al Cuerpo Legislativo.

Señor Buero — De modo que según la opinión del señor Senador por Rivera, que yo he escuchado con mucha atención, lo que se pretende por medio de este artículo, es impedir que el Poder Ejecutivo aclare la duda.

Señor Jude — Esa es mi opinión: que si hay alguna duda, resuelvan ellos, y no el Poder Ejecutivo. En el fondo, en definitiva, para mí, es sencillamente una afirmación de la autonomía de que gozan estos institutos, simplemente.

Señor Buero — El señor Senador, va contra la potestad reglamentaria que tiene el Poder Ejecutivo en materia de leyes.

Señor Jude — Si el señor Senador cree que el Ejecutivo reglamenta la ley...

Señor Berro — ¿Me permite, para una moción de orden?

Para que se prorrogue la sesión hasta terminar con este artículo. No falta más que un artículo, y en un cuarto de hora lo podemos terminar.

Señor Presidente — La Mesa tiene que presidir la Asamblea General.

Señor Berro — Pero falta muy poco tiempo para terminar con esta ley, y no vale la pena que por unos minutos, la dejemos inconclusa.

Señor Amargós — Podría prorrogarse la sesión, hasta que terminemos con este proyecto.

Señor Presidente — Se va a votar la moción de prórroga.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Señor Cornú — Pido la palabra.

Respecto a este artículo 13, juzgo que el señor Senador por Rivera ha explicado perfectamente la razón de su existencia; con todo, disiento con él en cuanto a su-

poner que haya sido el ánimo del autor sustraer esta ley a toda ingerencia del Poder Administrador.

Quiere decir la redacción del artículo que la Facultad de Medicina, en cuyos dominios, de cierta manera, surge la nueva institución, es la más indicada para encaminarla en sus primeros pasos, ocasionados siempre a trastornos y dificultades; pero no quiere decir que si en la misma instalación aparecieran dudas que por las disposiciones legales universitarias tuvieran que pasar a resolución del Ejecutivo, no deban pasar al dominio del Poder Ejecutivo, que las decidirá, como resuelve en materia de derechos todas las cuestiones universitarias que le atribuye la ley.

De modo que no se trata de ir contra un régimen general, sino de colocar a la nueva institución dentro de ese régimen, desde su principio, desde sus comienzos hasta su fin.

Para fijar claramente este concepto...

Señor Berro — ¿Me permite, señor Senador, para ahorrarle un largo discurso?... Diré que con la explicación del miembro informante, y visto que no se vulnera las facultades reglamentarias del Poder Ejecutivo, yo creo que no hay necesidad de hacer modificaciones, porque no hay nada más eficaz que las propias palabras del señor Senador por Artigas, agregadas a las del señor Senador por Rivera.

De modo que votaré el artículo tal como está.

Señor Presidente — ¿Terminó el señor Senador por Artigas?

Señor Jude — En realidad, corresponde suprimir el artículo aunque con el aditamento del señor Senador por Artigas, basta.

Señor Urioste — Es redundante el artículo.

Señor Cornú — Yo, señor Presidente, admito el artículo, y le hacía este agregado: "sin perjuicio de la intervención que pueda competir al Consejo Nacional, según las leyes universitarias". — (Apoyados). — (¡Muy bien!).

De manera que con esa fórmula no podría haber dudas.

Señor Buero — Yo votaría, ahora, mejor con el agregado del señor Senador por Artigas.

Señor Cornú — De manera, señor Secretario, que termina ese artículo del proyecto con una coma, y se continúa así: "sin perjuicio de la intervención que pueda competir al Consejo Nacional de Administración de acuerdo con las leyes universitarias".

Señor Presidente — La Comisión respectiva acepta la modificación?

Señor Berro — Sí, señor.

Señor Presidente — Se va a votar el artículo con la adición formulada por el señor Senador por Artigas.

Léase.

(Se lee):

"Las dudas que surjan en la aplicación de la presente ley hasta la definitiva instalación del Primer Consejo Directivo de la Facultad de Química y Farmacia, serán resueltas por el Consejo Central Universitario, sin perjuicio de la intervención que pueda competir al Consejo Nacional, de acuerdo con las leyes universitarias".

Se va a votar el artículo leído.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Léase el artículo 14.

(Se lee):

"Deróganse las disposiciones que se opongan al cumplimiento de la presente ley."

Señor Cornú — ¿Me permite?

Ese artículo no dañaría por aquello de que lo que abunda no daña; pero es innecesario, aunque se explica su disposición por el hecho de proceder de personas que habitualmente no se dedican a hacer leyes porque el proyecto procede de la Facultad de Medicina.

Yo hago moción, pues, para que se suprima. — (Apoyados).

Señor Presidente — Se va a votar la moción del señor Senador por Artigas; si se suprime el artículo 14.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Señor Berro — Pido la palabra.

Yo haría una pequeña corrección, — y creo que el señor miembro informante está de acuerdo, — en el artículo 12.

Hemos votado dicho artículo, diciendo: "Los miembros farmacéuticos, actuales delegados de Farmacia en el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, cesarán en su mandato, en el momento de la sanción de esta ley". En lugar de la palabra "sanción", habrá que poner "promulgación". No se cesa en el mandato en el momento de la sanción, sino en el momento de la promulgación. De manera que propondría que se reconsiderara el artículo, y se votara en la forma que propongo.

Señor Cornú — Modificaría la palabra "sanción" por "promulgación".

Señor Presidente — Se va a votar si se reconsidera el artículo leído.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Se va a votar con la modificación propuesta por el señor Senador por Río Negro.

Léase.

(Se lee):

"Artículo 12. Los miembros farmacéuticos, actuales delegados de farmacia en el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, cesarán en su mandato en el momento de la promulgación de esta ley."

Se va a votar.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

El artículo siguiente es de orden.

Queda aprobado el proyecto en primera discusión general y particular.

Señor Moroy — Hago moción para que se suprima la segunda discusión. — (Apoyados).

Señor Presidente — Se va a votar si se suprime la segunda discusión.

Los señores por la afirmativa, en pie. — (Afirmativa).

Queda sancionado el proyecto y se comunicará.

Se levanta la sesión.

(Son las 18 y 35).

A. Placenza (hijo), Director de Taquígrafos.

DIARIO DE SESIONES

DE LA

HONORABLE CÁMARA DE REPRESENTANTES

70.ª SESIÓN ORDINARIA

JULIO 6 DE 1926

PRESIDENCIA DEL DOCTOR ARTURO LUSSICH

SUMARIO

- 1.—Asistencia.
- 2.—Pedido de sesión especial.

ORDEN DEL DÍA:

- 3.—Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles. Presupuesto. Prórroga del mismo. (Discusión general y particular. Sanción).
- 4.—Facultad de Medicina. Servicios diversos. Corrección de un error en la Planilla número 7 del Ministerio de Instrucción Pública. (Discusión general y particular. Sanción)* Ratificación de sanción de los dos proyectos votados.
- 5.—Obras Públicas. Pago de las efectuadas en los cuarteles del Pantanoso, de Burgues y del Batallón de Zapadores número 1, en Peñarol. (Discusión general y particular. Sanción).
- 6.—Comisaría de Guerra. Asimilación del Jefe de la misma. (Discusión general y particular. Sanción).
- 7.—Coronel retirado Atilio P. Pigurina. Interpretación del artículo 12 de la ley 1.º de Febrero de 1919. (Discusión general y particular. Sanción).
- 8.—Consejo de Patronato de Delinquentes y Menores. Autorización para tomar de Rentas Generales la cantidad de \$ 56.154.52 para reforzar los rubros de ese Consejo. (Discusión general y particular. Sanción).
- 9.—Inspección General de Hacienda. Modificación de las Planillas número 3, Sección B del Ministerio de Hacienda, y número 1 del Ministerio de Obras Públicas. (Discusión general y particular. Sanción).
- 10.—Facultad de Odontología. Modificaciones al presupuesto. Modificaciones del Honorable Senado. (Aprobación de las mismas).
- 11.—Ministerio de Guerra y Marina. Modificación de la Planilla número 55 del presupuesto. (Discusión general y particular. Sanción).
- 12.—"El Libro del Centenario". Adquisición de ejemplares. (Discusión general).

1

En Montevideo, a los seis días del mes de Julio del año mil novecientos veintiséis, siendo las diecinueve horas, entran a la Sala de Sesiones de la Honorable Cámara, los señores Representantes: Abellá, Viera, Acevedo, Álvarez, Albo, Amighetti, Andreoli, Antúnez Saravia, Antuña, Arena, Arocena, Arrosa, Batlle Berres, Bauzá, Belinzon, Bellán, Bellini, Hernández, Berreta, Brum, Bonnet, Buranelli, Bustillo, Carámbula, Carnelli

(don Lorenzo), Castillo, Colistro, Coronel, Costa, De Luis, Demicheli, Dufour, Fernández Ríos, Ferreira, Ferrería (don Eduardo), Forteza, Fusco, Galmés, Gallinal, García Morales, Garolini, Ghigliani, Giorgi, González Vidart, Gómez (don Eugenio), Gómez (don Héctor R.), Gutiérrez (don César G.), Halty, Jiménez de Aréchaga, Juanicó, García Selgas (don Mariano), Labat, Legnani, López Aguerre, Lorenzo y Deal, Macció, Macedo, Manini Ríos, Marizcurrena, Martínez Trueba, Mata, Mendiando, Menéndez (don Mario), Mibelli, Minelli, Nieto Clavera, Nogueira, Oficialdegui, Ortiz, Otamendi, Patrón, Pedragosa, Sierra, Pérez (don Ernesto F.), Pérez (don Saviniano), Pérez (don Silvestre), Perotti, Pelleri, Puig, Puyol, Ramírez, Rodríguez Alonso, Rodríguez Fabregat, Rodríguez Larreta, Rospide, Rossi (don César I.), Sánchez Varela, Schekleton, Schultze, Solares, Suárez, Vannelli, Vázquez, Vianna, Vidal, Vidart, Ximénez y Zavala Muniz.

Total: 96.

Faltan:

Con licencia, los señores Representantes: Carnelli (don Abelardo) y Perichón.

Total: 2.

Con aviso, los señores Representantes: Argenzio, García Selgas (don Gilberto), Martínez Laguarda, Menéndez (don J. Vital), Ros, Rossi (don Santín Carlos) y Saravia.

Total: 7.

Sin aviso, los señores Representantes: Barbé, Berro, Cavia, De Dovittis, Espalter, Ferrería (don Manuel), Fígoli, Gutiérrez (don Luis), Migliaro, Roxlo, Sarachaga, Schinca y Simois.

Total: 13.

2

Señor Presidente — Se va a dar lectura a una solicitud de sesión extraordinaria presentada por 25 señores Diputados. (Se lee):

"Montevideo, Julio 5 de 1926.

Señor Presidente de la Honorable Cámara de Representantes, doctor Arturo Lussich.

Los Representantes que suscriben, solicitan del señor Presidente quiera disponer que la Honorable Cámara sea citada extraordinariamente mañana martes 6, a la hora 19, a fin de considerar los siguientes asuntos:

- 1.º Prórroga del presupuesto de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles.
- 2.º Denominación de cargo en la Facultad de Medicina, servicios diversos.
- 3.º Pago de obras realizadas en diversos cuarteles.
- 4.º Asimilación al Jefe de la "Comisaría de Guerra".

5.º Coronel retirado don Atilio Pigurina.

6.º Refuerzo del rubro de gastos del Consejo de Patronato de Delinquentes y Menores.

7.º Modificación a la planilla de la Inspección General de Hacienda.

8.º Enmiendas al presupuesto de la Facultad de Odontología.

9.º Modificación de la planilla número 55 del Ministerio de Guerra.

10 Adquisición de ejemplares del "Libro del Centenario".

Saludamos al señor Presidente muy atentamente.

L. Enrique Andreoli — Alfredo J. Solares. — Vicente F. Costa — Alberto Nieto Clavera — M. García Selgas. — J. A. Abellá Viera — Francisco Bustillo — E. Bauzá — Felisberto Carámbula — A. González Vidart — César G. Gutiérrez — Carlos P. Colistro — Francisco J. Forteza — Héctor Ferrería — E. Rodríguez Larreta. — A. Demicheli. — Antonio Gustavo Fusco — I. Eduardo Perotti — E. Castillo — J. V. Menéndez — Alfeo Brum — A. Macció — Ernesto F. Pérez — José P. Bellán — Lorenzo Belinzon Mario Menéndez — Félix Nogueira — Andrés P. Mata — Saviniano Pérez — Juan P. Suárez — Alberto Arocena — Héctor Antúnez Saravia — Ernesto L. Galmes — R. L. Vianna — A. Martínez Trueba — C. M. Jiménez de Aréchaga."

Habiendo quórum, está abierta la sesión.

3

Se va a entrar a la orden del día con el primer asunto que figura en el pedido de sesión.

(Se lee):

"Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles. Montevideo, Marzo 24 de 1926.

Señor Presidente de la Asamblea General doctor don Duvimioso Terra.

Señor Presidente:

Por ley de 28 de Setiembre de 1925, el Honorable Cuerpo Legislativo estableció el presupuesto que debía regir en esa Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, durante el ejercicio económico 1925-1926 y que asciende a la suma de ciento un mil doscientos sesenta pesos anuales (\$ 101.260.00).

Como el mencionado ejercicio termina el 30 de Junio del año corriente, el Con-

ACTA N.º 14952

Montevideo, Julio 20 de 1926. — Con esta fecha, el señor Enrique Brusco, apoderado de los señores Tapié y Cía., de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de las categorías 1 a 9, clases 1.a a 80.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.23-486-v.ag.9.

ACTA N.º 14949

Montevideo, Julio 19 de 1926. — Con esta fecha, el señor Enrique Brusco, apoderado del señor Ricardo González Barbot, de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de las categorías 1, 2, 3, 6, 7 y 9, clases 3.a, 10.a, 25.a, 26.a, 48.a, 50.a, 52.a, 54.a, 55.a, peines y esponjas de goma, 58.a, 60.a, 78.a, 79.a y artículos de goma, 80.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.23-483-v.ag.9.

ACTA N.º 14953

Montevideo, Julio 20 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados del señor Elías Hofstadter, de Montevideo, han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 6, clases 44.a a 52.a inclusive. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.23-494-v.ag.9.

ACTA N.º 14951

Montevideo, Julio 19 de 1926. — Con esta fecha, los señores Cogorno y Solimano de Montevideo, han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de las categorías 2, 6 y 7, clases 14.a, 15.a, 44.a a 58.a y 60.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.23-484-v.ag.9.

ACTA N.º 14954

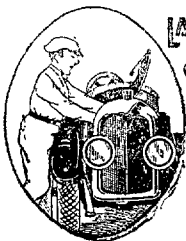
Montevideo, Julio 20 de 1926. — Con esta fecha, el señor Germán Núñez, de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de las categorías 1, 2 y 5 a 9, clases 1.a, 9.a, 11.a a 15.a, 40.a, 47.a, 58.a, 68.a a 69.a, 73.a, 75.a, 78.a, 79.a y 80.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.23-485-v.ag.9.

ACTA N.º 14945

Montevideo, Julio 17 de 1926. — Con esta fecha, Isabel Fernández, de Montevideo, ha solicitado el registro de la marca:



LA MEZCLILLA
CASA MARTINEZ

para distinguir artículos de la categoría 6, clases 44.a a 55.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.20-432-v.ag.5.

ACTA N.º 14937

Montevideo, Julio 13 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de la Ritter Dental Manufacturing Company, Inc., de Rochester, Nueva York (E. U. de A.), han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de las categorías 3 y 9, clases 18.a, 20.a, 22.a, 78.a y 80.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.20-433-v.ag.5.

ACTA N.º 14936

Montevideo, Julio 13 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de The Sparks, Withington Company, de Jackson, Michigan (E. U. de A.), han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 3, clases 20.a y 25.a (bocinas eléctricas para automóviles). — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.20-434-v.ag.5.

ACTA N.º 14925

Montevideo, Julio 5 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de la Respro Inc., de Providence, Rhode Island (E. U. de A.), han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 9, clase 80.a (material fibroso integrado, adhesivamente. — Un material fabricado). — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.12-263-v.jl.29.

ACTA N.º 14929

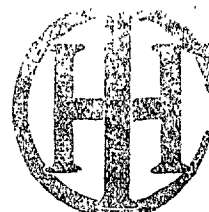
Montevideo, Julio 8 de 1926. — Con esta fecha, el señor Enrique Brusco, apoderado de los señores H. W. Roberts y Cía., de Buenos Aires y Montevideo, ha solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 6, clases 44.a a 49.a, 51.a y 55.a, excepto hilos en general para tejer, bordar, coser, zurcir, hilvanar, de crochet y lanas hiladas. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.12-276-v.jl.29.

ACTA N.º 14964

Montevideo, Julio 22 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de la International Harvester Company, de Chicago, Illinois (E. U. de A.), han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de las categorías 3 y 9, clases 16.a, 17.a, 22.a, 25.a y 80.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.27-526-v.ag.12.

ACTA N.º 14953

Montevideo, Julio 20 de 1926. — Con esta fecha, Ellis y Cía., de Montevideo, han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 7, clases 56.a y 60.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.26-520-v.ag.12.

ACTA N.º 14959

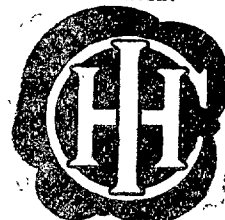
Montevideo, Julio 20 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de la Burberrys Limited, de Montevideo, han solicitado la renovación de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 6, clases 44.a a 55.a inclusive. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.24-510-v.ag.10.

ACTA N.º 14963

Montevideo, Julio 22 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de la International Harvester Company, de Chicago, Illinois (E. U. de A.), han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 3, clase 27.a (cuerda, cordel, hilo de acarreto o hilo de agavillar). — Horacio Arredondo (hijos), Jefe de Sección. JI.26-528-v.ag.12.

ACTA N.º 14960

Montevideo, Julio 21 de 1926. — Con esta fecha, Barbosa Caravia y Cía., apoderados de los señores Saus y Bertiz, de Montevideo, han solicitado el registro de la marca:



para distinguir artículos de la categoría 3, clase 69.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.24-511-v.ag.10.

ACTA N.º 14638

Montevideo, Abril 13 de 1926. — Con esta fecha, los señores Cal y Bermúdez, de Montevideo, han solicitado la renovación de la marca:

"PANADERIA DE LA AMISTAD" para distinguir artículos de la categoría 8, clases 65.a y 66.a. — Horacio Arredondo (hijo), Jefe de Sección. JI.17-365-v.ag.3.

yectado unirse en matrimonio don FRANCISCO R. A. DONNARUMMA, de 22 años de edad, de estado soltero, de profesión ingeniero civil, de nacionalidad argentina, nacido en Buenos Aires, domiciliado en la calle Colonia número 1145, y doña DELIA ROSARIO COSTA, de 28 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Colonia número 1145.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José Puig Maciel, Oficial del Estado Civil. 254-v.jl.31.

7.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 21 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JOSE LUJAMBIO, de 31 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en Río Negro, domiciliado en la calle Colonia número 1691, y doña CARMEN RUBIAL, de 25 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad argentina, nacida en Buenos Aires, domiciliada en la calle Colonia número 1691.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José M. Reyes Lerena, Oficial del Estado Civil. 251-v.jl.31.

En Montevideo, y el día 21 del mes de Julio del año 1926, a las 15. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JUAN CORBAND OTERO, de 38 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en la calle Minas, número 1047, y doña MANUELA NOBLEGA, de 34 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, domiciliada en la calle Durazno número 1439.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina, en la de la 5.a sección y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José M. Reyes Lerena, Oficial del Estado Civil. 250-v.jl.31.

En Montevideo, y el día 19 del mes de Julio del año 1926, a las 15. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JOSE PEDREYRA, de 42 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en el Departamento de Treinta y Tres, domiciliado en la calle Mercedes número 1630, y doña ELBIA MONTIEL, de 36 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en el Departamento de Flores, domiciliada en la calle Mercedes número 1630.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José M. Reyes Lerena, Oficial del Estado Civil. — Exonerado de derechos. — Reyes Lerena. 248-v.jl.31.

8.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 25 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MANUEL ABELEDO, de 26 años de edad, de estado soltero, de profesión albañil, de nacionalidad español, nacido en la Provincia de Lugo, domiciliado en la calle San Eugenio número 1245, y doña ESTRELLA SIXTO, de 26 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en la Provincia de Lugo, domiciliada en la calle General Fraga número 2241.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Sebastián Puppo, Oficial del Estado Civil. 273-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 25 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JOSE MARIA CONDE, de 26 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad argentino, nacido en Buenos Aires. República Argentina, domiciliado en Buenos Aires, y doña ROSA GUIDOTTI, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en

el Departamento de Canelones, domiciliada en la calle General Fraga número 2199.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Sebastián Puppo, Oficial del Estado Civil. 274-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don RICARDO RIVARA, de 25 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, domiciliado en la calle Domingo Aramburú número 1541, y doña RAMONA ACOSTA, de 19 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en el Departamento de Minas, domiciliada en la calle La Paz número 1472.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Sebastián Puppo, Oficial del Estado Civil. 252-v.jl.31.

En Montevideo, y el día 20 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JUAN FLORENTINO MENDEZ, de 33 años de edad, de estado soltero, de profesión comercio, de nacionalidad español, nacido en la Provincia de Pontevedra, domiciliado en la calle Nicofagua número 1553, y doña MARIA BECERRA, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en la Provincia de Coruña, domiciliada en la calle Nicaragua número 1575.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Sebastián Puppo, Oficial del Estado Civil. 235-v.jl.29.

10.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 21 del mes de Julio del año 1926, a las 14. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio civil "in-extremis" don JUAN SORIA, de 44 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Florida, domiciliado en la calle Pedro Piñeyría número 93, y doña EMILIA FERREYRA, de 43 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Florida, domiciliada en la calle Pedro Piñeyría número 93.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 268-v.ag.2.

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don FEDERICO RAUL ORIOU, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en Rivera, domiciliado en la calle Gobernador Viana número 79, y doña MARIA JULIA GONZALEZ, de 17 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Juan J. Rousseau número 90.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 267-v.ag.2.

En Montevideo, y el día 23 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don CARLOS ALFREDO GONZALEZ, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad argentino, nacido en Buenos Aires, domiciliado en la calle Mariano Moreno número 56, y doña ELVIA GARIN, de 20 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Juan Fco. Martínez número 22.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 266-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 23 del mes de Julio del año 1926 a las 15. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don CESAR MARTINEZ de 25 años de edad de estado soltero de profesión empleado de nacionalidad oriental, nacido en Rivera, domiciliado en la calle Maldonado número 2238 y doña ADELA MEDINA de 22 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Canelones, domiciliada en la calle Larravide número 270.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 265-v.ag.2.

En Montevideo, y el día 16 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don CARLOS SOLARI, de 29 años de edad, de estado soltero, de profesión albañil, de nacionalidad oriental, nacido en Canelones, domiciliado en la calle Continuación Rivera sin número, y doña MARIA LUISA RUGUEROA, de 15 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Canelones, domiciliada en la calle Pérez Gomar número 49.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 226-v.jl.29.

En Montevideo, y el día 18 del mes de Junio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MANUEL BARRIZO RODRIGUEZ, de 22 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad español, nacido en La Coruña, domiciliado en la calle Propios número 80, y doña TERESA LEMA MATTO, de 15 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en La Coruña, domiciliada en la calle Pernas número 15.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 227-v.jl.29.

En Montevideo, y el día 20 del mes de Julio del año 1926, a las 15. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MANUEL GONZALEZ GARCIA, de 21 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad español, nacido en La Coruña, domiciliado en la calle Vitruvio número 4, y doña AVELINA CAMERAN, de 21 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en La Coruña, domiciliada en la calle Vitruvio número 4.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Luis Bajac, Oficial del Estado Civil. 228-v.jl.29.

11.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 14. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don BERNARDINO GARCIA, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión agricultor, de nacionalidad oriental, nacido en Canelones, domiciliado en el camino Maldonado sin número, y doña EMILIA BRIANO, de 26 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en el Manga, domiciliada en el Manga.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Rómulo Boggiano C. Oficial del Estado Civil. 262-v.jl.31.

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don PEDRO R. BOZZOLO, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Juan J. Rousseau número 333, y doña LUISA FERRARI, de 24 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en el camino Maldonado sin número.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado a denunciar por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Rómulo Boggiano C., Oficial del Estado Civil. 293-v.jl.31.

12.a Sección del Depto. de Montevideo

En el Reducto, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MIGUEL BOUZA, de 25 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en el Departamento de Canelones, domiciliado en la calle Colorado número 1760 b, y doña CATALINA CARMELO TORNATCRE, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, domiciliada en la calle Colorado número 1760 b.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. 209-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 18 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ANDRÉS JOSE PAZOS, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión comercio, de nacionalidad español, nacido en La Coruña, domiciliado en la calle Uruguay número 1052, y doña SOLEDAD GARCIA, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en La Coruña, domiciliada en la calle Guadalupe número 2217.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. 237-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 26 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JUAN CARLOS JIMENEZ, de 33 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en el Departamento de Río Negro, domiciliado en la calle L. Pérez sin número, y doña JUANA MARTINEZ, de 43 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad argentina, nacida en Guragayohu, domiciliada en la calle L. Pérez sin número.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. — Gratis, por ser pobres. Conste. — Jalabert. 286-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 19 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don EUSEBIO OLIVERA, de 28 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en el Departamento de Canelones, domiciliado en la calle Reyes número 41, y doña FROILANA ROSARIO ALMADA, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, domiciliada en la calle Sotelo número 36.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. 285-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 17 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ULISES FELIPE SUBURU, de 26 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, domiciliado en la Avenida San Martín número 2385, y doña ELIDA ANGELICA CARRIL, de 21 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, domiciliada en la Avenida San Martín número 2583.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. 263-v.jl.30.

En Montevideo, y el día 21 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don BRUNO BULA, de 23 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, domiciliado en la calle C. Arenal número 1529, y doña MARIA PIEDAD CAMPOY, de 15 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, domiciliada en la Avenida San Martín número 2016.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. — Gratis, por ser pobres. Conste. — Jalabert. 259-v.jl.30.

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ANTONIO ESPALTER, de 33 años de edad, de estado soltero, de profesión hacendado, de nacionalidad oriental, nacido en el Departamento de Salto, domiciliado en Av. Ac. P. Rodó número 2256, y doña EMA LAFFRANCHINI, de 29 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en esta ciudad, domiciliada en el camino Burgues número 1914.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. 258-v.jl.30.

En el Reducto, y el día 20 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ENRIQUE GRADIN, de 41 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en esta ciudad, domiciliado en la calle Huáscar número 113, y doña JUANA BASTOS, de 34 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Cerro Largo, domiciliada en la calle Huáscar número 113.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ricardo Jalabert, Oficial del Estado Civil. — Gratis, por ser pobres. Conste. — Jalabert. 236-v.jl.29.

13.a Sección del Depto. de Montevideo

En el Cerro, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ANASTASIO NALLEO, de 22 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Treinta y Tres, domiciliado en la calle Norte América número 218, y doña ANGELA TOLEDO, de 14 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Canelones, domiciliada en la calle Norte América número 218.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Armando Ibarlucea, Oficial del Estado Civil. — Gratis. Conste. — Ibarlucea. 269-v.ag.2.

14.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 27 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JOSE MARIA ACUNA, de 27 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Durazno, domiciliado en la calle República Francesa número 124, y doña MATILDE OLIVEIRA, de 21 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Durazno, domiciliada en la calle República Francesa número 124.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Julio O. Dieux, Oficial del Estado Civil. — Gratis, de acuerdo con la ley de 13 de Marzo de 1917. Conste. — Dieux. 298-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 26 del mes de Julio del año 1926, a las 14. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don LUIS CARLOS GIOVANOLA, de 20 años de edad, de es-

tado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Pasaje de los Andes número 2840, y doña ROSA OLIVA, de 19 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Guaycurú número 2751.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Julio O. Dieux, Oficial del Estado Civil. 297-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 26 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JUAN ROSA, de 26 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad italiano, nacido en Trestino, domiciliado en la calle Uruguayana número 280, y doña JOSEFINA PEDERZOLLI, de 19 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad italiana, nacida en Trestino, domiciliada en la calle Uruguayana número 280.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Julio O. Dieux, Oficial del Estado Civil. — Gratis, de acuerdo con la ley de 13 de Marzo de 1917. Conste. — Dieux. 277-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 26 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ROMEO RAFAEL CAMAROTTE, de 26 años de edad, de estado soltero, de profesión comercio, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Caridad número 1193, y doña ELENA BERTARI, de 19 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Larrañaga número 89.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Julio O. Dieux, Oficial del Estado Civil. 276-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don PABLO TOSCANI, de 30 años de edad, de estado soltero, de profesión albañil, de nacionalidad argentino, nacido en Buenos Aires, domiciliado en la calle Suárez número 341, y doña MARIA LUISA ZAPPATINI, de 28 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Suárez número 341.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Julio O. Dieux, Oficial del Estado Civil. 229-v.jl.30.

En Montevideo, y el día 20 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MANUEL YAITTE CAMARGO, de 26 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Tacuarembó, domiciliado en la calle Uruguayana número 155, y doña CHISOLMA YAITTE VILLANUEVA, de 26 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Tacuarembó, domiciliada en la calle Uruguayana número 155.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Julio O. Dieux, Oficial del Estado Civil. — Gratis, de acuerdo con la ley del 17 de Marzo de 1913. Conste. — Dieux. 240-v.jl.30.

15.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 23 del mes de Julio del año 1926, a las 13. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don AGOSTO JULIAN ROSA, de 18 años de edad, de estado soltero, de profesión aparcador, de nacionalidad oriental, nacido en Rocha, domiciliado en la calle Guayabo número 1913, y doña CATALINA DELEUNA FRANCIA, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Guayabo número 1912.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José Raúl Brescia, Oficial del Estado Civil. 295-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 24 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don EDUARDO DELLA CASA, de 23 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Paraguay número 1085, y doña MARIA CRISTINA PETITO, de 19 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Gaboto número 1380.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José Raúl Brescia, Oficial del Estado Civil. 294-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 21 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ELEGTERIO MIGUEL MONTAÑO, de 27 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Tomás Villalba número 10, y doña LUISA VIERA, de 18 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Río Negro, domiciliada en la calle Defensa número 1827.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José Raúl Brescia, Oficial del Estado Civil. 291-v.jl.31.

En Montevideo, y el día 19 del mes de Julio del año 1926, a las 15. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don JULIO CESAR GROSSI, de 22 años de edad, de estado soltero, de profesión comercio, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Presidente Giró número 2480, y doña ANGELA MOLL, de 17 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en Islas Baleares, domiciliada en la calle Presidente Berro número 9.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José Raúl Brescia, Oficial del Estado Civil. 244-v.jl.30.

En Montevideo, y el día 19 del mes de Julio del año 1926, a las 16. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MANUEL CANEDA, de 29 años de edad, de estado divorciado, de profesión empleado, de nacionalidad español, nacido en La Coruña, domiciliado en la calle La Paz número 1966, y doña RAMONA PALLAS, de 22 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en Orense, domiciliada en la calle La Paz número 1966.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José Raúl Brescia, Oficial del Estado Civil. — Exonerado de derechos. Conste. — Brescia. 243-v.jl.30.

17.a Sección del Depto. de Montevideo

En el Miguelete, y el día 26 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don SALVADOR MARINO, de 29 años de edad, de estado viudo, de profesión comercio, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la Avenida General Flores número 627, y doña NICOMEDES ANTONIA ALBERTI, de 23 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Canelones, domiciliada en la calle Manantiales número 87.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina, en la de la 10.a sección y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Ramón Zavalla, Oficial del Estado Civil. 296-v.ag.4.

18.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 23 del mes de Julio del año 1926, a las 9 y 30. A petición de los interesados hago saber: Que han contraído matrimonio "in-extremis" don AUGUSTO TEOFILO BUZON, de 21 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Santiago de Chile número 506, y doña DEBORA CARILLA ALONSO, de 21 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Florida, domiciliada en el Bulvar Artigas sin número.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Eduardo L. Moratorio, Oficial del Estado Civil. — Exonerado de derechos. — Moratorio. 281-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 23 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ALBERTO MANUEL JACOTTET, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad oriental, nacido en Salto, domiciliado en la calle Brito del Pino número 7, y doña JULIA ERNESTINA VILA, de 24 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la Avenida Brasil número 2491.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Eduardo L. Moratorio, Oficial del Estado Civil. 280-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 24 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don CANDIDO AUGUSTO PEREYRA, de 41 años de edad, de estado soltero, de profesión empleado, de nacionalidad portugués, nacido Tras os Montes, domiciliado en la calle Melitón González número 63, y doña CLARA GOMEZ, de 45 años de edad, de estado viuda, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en Orense, domiciliada en la calle Melitón González número 63.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Eduardo L. Moratorio, Oficial del Estado Civil. 279-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 24 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don RAUL MARIO FERNANDEZ, de 30 años de edad, de estado soltero, de profesión comercio, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Charrúa número 1924, y doña DOMINGA MARIA RONZIO, de 24 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle F. Llam, número 1898.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Eduardo L. Moratorio, Oficial del Estado Civil. 278-v.ag.3.

En Montevideo, y el día 23 del mes de Julio del año 1926, a las 15. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don VICTOR FEDERICO DE BASABE, de 25 años de edad, de estado viudo, de profesión comercio, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Ellauri número 1205, y doña MARGARITA JULIA CAT ALVAREZ, de 24 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Pereira número 3085.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — Eduardo L. Moratorio, Oficial del Estado Civil. 272-v.ag.2.

19.a Sección del Depto. de Montevideo

En Montevideo, y el día 26 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don MARTA NO FREYTES, de 22 años de edad, de estado soltera, de profesión albañil, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Nueva Palmira número 2118, y doña MARIA ANGELICA CUNETTI,

de 14 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Cabildo número 2191.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José H. Amondarain, Oficial del Estado Civil. 282-v.ag.1.

En Montevideo, y el día 24 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don ANTONIO DI STASIO, de 24 años de edad, de estado soltero, de profesión jornalero, de nacionalidad oriental, nacido en Montevideo, domiciliado en la calle Cagancha número 2143, y doña BLANCA ESTELA BONILLA, de 17 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en San José, domiciliada en la calle Vernal número 2120.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José H. Amondarain, Oficial del Estado Civil. 291-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 25 del mes de Julio del año 1926, a las 11. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don LEOCADIO LISARDO MEDINA, de 23 años de edad, de estado soltero, de profesión electricista, de nacionalidad oriental, nacido en Flores, domiciliado en la calle Hocquart número 2129, y doña AMELIA SILVA, de 17 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Hocquart número 2129.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José H. Amondarain, Oficial del Estado Civil. 290-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 25 del mes de Julio del año 1926, a las 10. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don CANDIDO MUNIZ, de 30 años de edad, de estado soltero, de profesión marino, de nacionalidad español, nacido en Pontevedra, domiciliado en la calle Hausman número 1891, y doña MARTA TERESA ANON, de 32 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad española, nacida en La Coruña, domiciliada en la calle Hausman número 1891.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José H. Amondarain, Oficial del Estado Civil. 289-v.ag.4.

En Montevideo, y el día 25 del mes de Julio del año 1926, a las 12. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don HUGO LAMPERI, de 39 años de edad, de estado divorciado, de profesión cincelador, de nacionalidad italiano, nacido en Firenze, domiciliado en la calle Cuñapirú número 1711, y doña ROSALIA AMARO, de 29 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Cuñapirú número 1711.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José H. Amondarain, Oficial del Estado Civil. 288-v.ag.1.

En Montevideo, y el día 22 del mes de Julio del año 1926, a las 16. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don FIDEL SILVA, de 30 años de edad, de estado soltero, de profesión militar, de nacionalidad oriental, nacido en Río Negro, domiciliado en la calle Coquimbo número 2378, y doña MARIA ANGELICA PORRO, de 22 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Montevideo, domiciliada en la calle Coquimbo número 2378.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado lo denuncien por escrito ante esta Oficina haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el "Diario Oficial" por espacio de ocho días como lo manda la ley. — José H. Amondarain, Oficial del Estado Civil. 270-v.ag.2.

